



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA.

TOMO III.

MADRID 23 DE ENERO DE 1878.

NÚM. 3.

SUMARIO.

TEXTO.—Semana histórica, por ***.—Modo de escribir y notar cartas, por Vicente Barrantes.—El movimiento dramático en 1877, por Eduardo de Cortázar.—Alma nueva, (poesía) continuación, por Ventura Ruiz Aguilera.—En Sevilla, por Cecilio Navarro.—Humberto, Margarita, reyes de Italia.—Castillo, murallas y una calle de Cardona.—Un inventario, cuadro del profesor Eleuterio Pagliano, presentado en la última Exposición de Nápoles.—Una cogida, cuadro de D. H. Lengo.—Los meses ilustrados, Enero.

GRABADOS.—Humberto, Margarita, reyes de Italia.—Castillo, muralla y una calle de Cardona.—Un inventario, cuadro del profesor Eleuterio Pagliano, presentado en la última exposición de Nápoles.—Una cogida, cuadro de D. H. Lengo.—Victor Manuel, fallecido en Roma el 9 de Enero.—Los meses ilustrados, Enero.

ADVERTENCIA.

El éxito que ha alcanzado LA ACADEMIA es el mejor testimonio de que todo trabajo bien dirigido y todo noble sentimiento encuentran legítima y fecunda recompensa. En seis meses logramos acreditar nuestra Revista hasta hacer que se la considerara como la publicación científico-literaria más adecuada á las necesidades de la cultura moderna; en otros seis creemos haber hecho de ella, bajo el punto de vista de la impresión y del embellecimiento, la primera entre las varias ilustraciones que se publican en los países latinos. Ni como texto, ni como grabados, impresión y papel, tiene LA ACADEMIA que en-

vidiar nada á sus compañeras de España, Francia é Italia; y si en tan corto plazo hemos levantado el grabado en madera á la altura en donde ya se le contempla, en los dos tomos del año actual hemos de colocarlo en la perfección que nuestro patriotismo y nuestros esfuerzos se han trazado.

No perdonaremos para justificar el apoyo del público género alguno de esfuerzo. En LA ACADEMIA colaborarán positivamente las primeras eminencias de España y de Portugal sin distinción de opiniones políticas, y en cuanto á los grabados, artistas madrileños y catalanes de los más acreditados, rivalizan en el generoso empeño de hacer de LA ACADEMIA una verdadera Revista de Bellas Artes.



HUMBERTO REY DE ITALIA.



MARGARITA REINA DE ITALIA.

SEMANA HISTORICA.

Italia. ¿Cómo podremos hablar de Italia sin decir algo de la muerte de Víctor Manuel que ha causado tan profunda sensación en toda Europa? Una fiebre miliar, de esas que á veces diezman los pueblos en aquel hermoso país, ha arrebatado en breves horas la vida al fundador del reino italiano.

Los hombres de estado examinan hoy las consecuencias políticas de tan importante suceso; pero nosotros, alejados de ese campo, vamos á consignar solamente las tiernas escenas que han acompañado y seguido á la muerte del rey y del padre de familia. El día 8 por la mañana se presentó amenazadora la fiebre, y el ilustre enfermo pidió los auxilios religiosos, confesándose con monseñor Marinelli, enviado por el Papa, que se informaba cada cuarto de hora del estado del rey, y que manifestó gran sentimiento por no poder administrarle los Sacramentos á causa de su falta de salud. A las doce recibió la comunión de manos de monseñor Anzino; y en seguida llamó á su familia y más íntimos amigos, dirigiendo á cada uno de los presentes algunas palabras y despidiéndose de todos. «No lloreis, dijo varias veces al príncipe Humberto y á la princesa Margarita; aunque soy rey, soy mortal.» No mucho despues, á las dos y media, exhaló tranquilamente el último suspiro. Sus últimas palabras fueron: «Hijos, hijos míos.»

La familia real no le abandonó un momento, y cuando llegó el duque de Aosta, pocos instantes despues de espirar, el príncipe Humberto le acompañó hasta la cámara mortuoria, arrodillándose ambos hermanos y orando ante el lecho fúnebre. La reina de Portugal, que salió de Lisboa en tren express al tener noticia de la enfermedad, sólo llegó á tiempo para abrazar el cadáver de su padre.

Todos estos detalles comunicados en Roma de boca en boca, y transmitidos á las demás naciones por el telégrafo, han dado á la muerte de Víctor Manuel un carácter que pocas veces suele tener la de los reyes.

Víctor Manuel había nacido el 14 de Marzo de 1820, contando, por consiguiente, cerca de 57 años. Su hijo Humberto, que ha sido proclamado rey de Italia, nació el 14 de Marzo de 1844. El título de príncipe del Piamonte, que llevan los herederos del trono, pasa ahora á Víctor Manuel, príncipe de Nápoles, que nació el 11 de Noviembre de 1869.

Víctor Manuel ha muerto sin ver realizado, por muy poco tiempo, uno de sus más constantes deseos: la proclamación de un Código italiano. La patria de los grandes jurisconsultos, la nación que impuso sus leyes y su derecho al mundo civilizado y que ha sabido conservar su forma en este punto al través de todas las desgracias y vicisitudes, tendrá en breve un Código penal que ha sido consultado, examinado y discutido por los más profundos abogados y criminalistas. Esta gran obra tiene por objeto no sólo reformar los antiguos Códigos, estableciendo una nueva escala en las penas y la apreciación de los delitos en armonía con los principios de la ciencia del derecho en la época actual, sino uniformar la legislación penal en todo el reino.

Un solo punto del nuevo Código ha producido en el seno de la comisión que le ha redactado, en los libros y en la prensa discusiones interminables: la pena de muerte. En 1865 se presentó aisladamente esta cuestión al Congreso, y la horrible pena fué abolida por 150 votos contra 91: pero el Senado votó su continuación. En el nuevo Código desaparece de la escala penal, y así lo ha aprobado la cámara de diputados.

También Madrid se ha asociado al duelo de Italia. Numerosas personas acudieron á la embajada de Italia tan pronto como se supo lo ocurrido en el Quirinal, y el día 17 á las once de la mañana se celebraron en la iglesia de San Sebastian honras fúne-

bres por el eterno descanso del Rey de Italia; cuyo retrato damos en este número.

En la mitad del templo se ostentaba un sencillo catafalco, y en la parte superior de éste una magnífica corona, en la que se leía la siguiente inscripción:

*La colonia residente en Madrid, á su rey
Víctor Manuel.*

Presidió el acto el ministro plenipotenciario de Italia, conde de Greppi, que tantas simpatías ha sabido conquistarse entre nosotros, y han asistido, además de todo el cuerpo diplomático extranjero, muchas personas notables de distintos matices políticos.

Una escogida orquesta, bajo la dirección del acreditado maestro Arche, ejecutó la parte musical del oficio fúnebre, habiendo cantado Tamberlik, Boccolini y Nanneti.

La exploración del África preocupa mucho, no sólo á los geógrafos y á los hombres de ciencia, sino al comercio y á cuantos creen que el porvenir de la Europa meridional está en esa inmensa Península apenas conocida, y cuya costa Norte fué en otro tiempo base y riqueza de un comercio que satisfacía gran parte de las necesidades del imperio. En lo que sobre este punto escriben los periódicos italianos se descubre que Italia, y sobre todo Roma, que vive de recuerdos más que ningún otro pueblo, no pueden olvidar que las naves de África traían el sustento para los orgullosos ciudadanos que se creían deshonrados con su trabajo. Hoy las ideas y el modo de ser de la nación han variado; pero la ciencia y el comercio buscan por distintos medios lo mismo que ántes buscaban los emperadores.

Háblase de una nueva expedición exploradora; se prosiguen con gran actividad y energía las investigaciones sobre las causas de la muerte del marqués Antinori en Abisinia; y se estimula á los viajeros, como ha hecho el gobierno concediendo al teniente Cameron una magnífica medalla de oro que ha sido entregada solemnemente por el embajador de Italia en Londres al ilustrado y audaz viajero.

Francia.—La muerte que tanto se ha ensañado en el pasado año con todo género de notabilidades, continúa en el presente aumentando el número de estas víctimas. A la pérdida de Raspail ha sucedido la del general Cousin de Montauban, conde de Palikao, que formó el último gobierno del imperio, cuando á la caída del ministerio Olivier la emperatriz le confió la misión de salvar la Francia. Palikao hizo esfuerzos supremos; pero era tarde. El hecho más notable de su vida es la campaña de China en 1860, en unión con las tropas inglesas, y la memorable entrada de los aliados en Pekin. Por el glorioso mando de esta expedición se le concedió el título de conde de Palikao.

La Sociedad de Geografía de Paris ha oído con el mayor interés un discurso de M. Soyans sobre el viaje á Samarcanda, en la Gran Bukaria, de Ruy Gonzalez de Clavijo, en 1403.

Los periódicos franceses y las correspondencias enviadas á los ingleses sobre este curiosísimo punto contienen algunos errores cronológicos é históricos, empezando por equivocar el nombre del célebre viajero llamándole Flavijo; defecto frecuente respecto de nuestras cosas en los escritores de allende el Pirineo.

El gran conquistador Timur-bek, llamado vulgarmente en España el gran Tamberlan, ó Tamborlan de Persia, cuando derrotó á Bayaceto, cogió prisioneros á los embajadores españoles en el ejército vencido, y lejos de tratarlos con su acostumbrada dureza, los recibió con todo género de distinciones, colmándoles de regalos. Agradecido D. Enrique III, que á la sazón reinaba en Castilla, determinó enviar á Timur-bek una embajada compuesta de Ruy Gonzalez Clavijo, caballero madrileño, fray Alonso Perez, teólogo, y Gomez de Salazar, que se embarcaron en el Puerto de Santa María el 22 de Mayo de 1403,

y atravesando el Mediterráneo y la Turquía llegaron á Samarcanda, volviendo por Persia, la Tartaria y Constantinopla, y regresando á España el 1.º de Marzo de 1406; siendo á lo que se sabe los primeros europeos que penetraron en la Tartaria Mayor, ó á lo ménos los primeros que dieron á conocer aquel país.

El mismo Clavijo, que murió en 1412, escribió su viaje titulándole «Vida y hazañas del gran Tamberlan, con la descripción de las tierras de su imperio y señorío, escrito por Ruy Gonzalez de Clavijo, camarero del muy alto y poderoso señor D. Enrique, tercero de este nombre, rey de Castilla y de Leon, con un itinerario de lo sucedido en la embajada que por dicho señor rey hizo al dicho príncipe, llamado por otro nombre Timer-bec.»

M. Soyans, aunque ha juzgado la curiosa relación de Clavijo con el criterio de nuestros días, lo cual es útil bajo el punto de vista de la ciencia, pero hace desmerecer siempre á las obras antiguas, cree que el viaje del célebre español es un documento histórico y geográfico inestimable, y sobre todo el único monumento de este género que nos ha dejado aquella época.

A la verdad, Ruy Gonzalez Clavijo es demasiado cándido y crédulo en cuanto á la narración de las costumbres, y debía creer que lo era igualmente Timur-bek á quien refirió grandes exageraciones de Castilla y de Madrid, llevado de su patriotismo, que no le permitía admirar nada sin encontrar algo mejor en su patria; pero en la parte puramente geográfica es un narrador de buena fe, como lo acredita su libro respecto de los países visitados en su viaje, y más conocidos que las lejanas tierras á que le llevó su embajada.

Los errores cometidos por Clavijo son tanto ménos de extrañar cuanto que en la misma sesión en que pronunció su discurso M. Soyans, se leyó una larga carta del abate Desgodiers, misionero en el Tibet, que no tiene más objeto que deshacer las equivocaciones de todas sus anteriores, á pesar de llevar muchos años en aquel país y de ir siempre acompañado de catecúmenos ó cristianos indígenas.

También se ha ocupado la Sociedad de Geografía del colosal proyecto referente á la construcción de un ferro-carril que, partiendo de Orán, atravesase el desierto de Zahara y termine en el valle del Niger; proyecto ideado por el gobierno de Argelia y estudiado por la Sociedad Geográfica de Lyon.

Desde que se ha desarrollado tanto la afición á las antigüedades y ha tomado incremento este género de comercio, abundan las falsificaciones y los engaños, habiendo en Francia y en Italia muchos artistas que se dedican á la reproducción é invención de objetos antiguos dándoles todos los caracteres posibles de autenticidad. — Los tribunales franceses acaban de dictar sentencia condenatoria en una de estas falsificaciones que ha llamado mucha atención. El arqueólogo M. Basilewski compró en 1875 á M. Nolvos en la cantidad de 8.000 francos una espada del siglo XII, que se decía había pertenecido á Roger de Sicilia. En efecto, además del tamaño, la forma y los adornos propios de aquella época, tenía en la hoja estas dos inscripciones *Rotgieriü gladius* y *Dextera Domini exaltavit me*. No mucho despues de la compra concibió sospechas de que había sido engañado: consultó entre otras personas á M. Longperier, y éste le dijo que la espada no era más que la copia del «original» de Roger de Sicilia, que él poseía.

Basilewski acudió entonces á los tribunales, que despues de examinar la autenticidad de la supuesta alhaja arqueológica, y teniendo noticia de la existencia de otras iguales, no sólo han anulado esta venta, sino que reconociendo la buena fe con que Nolvos había adquirido á su vez la espada, han declarado nulas todas las ventas anteriores hasta llegar á un tal Couvreur que la había vendido en una corta cantidad. Un ingenioso periodista francés ha

comparado esta arma á la espada del Cid, porque sigue haciendo víctimas despues de haber muerto su dueño y solo con ponerla en sus manos.

Portugal.—Los portugueses nos envidian el culto que tributamos á nuestros grandes literatos; y aunque sobre esto habría mucho que decir, lo consignamos con gusto. Se trató de celebrar en Lisboa una funcion literaria consagrada á la memoria de Almeida Garret, á quien se considera como el restaurador de la literatura portuguesa: la asistencia parece que no fué ni numerosa, ni escogida, y con este motivo los periódicos se han lamentado amargamente por espacio de una porcion de días y han citado el ejemplo de España, donde gran número de poblaciones celebra con entusiasmo el aniversario de Cervantes. El hecho citado es exacto; pero creemos que hay alguna diferencia entre Almeida Garret y el autor del *Quijote*.

El movimiento literario ha aumentado considerablemente. El Sr. Pinto Coelho ha comenzado la publicacion de una obra titulada *Contemporáneos ilustrados*, cuyo primer tomo contiene la biografía de Pereira de Melho con sus principales discursos. A esta seguirán las de cuantos se han distinguido en el vecino reino en los últimos treinta años. Pero como tenemos especial cuidado en registrar lo que á nuestro país se refiere, citaremos un libro titulado *Los incendiarios de Alcoy* que acaba de publicar el señor Julio Rocha. El autor es demócrata y se ha propuesto demostrar las exajeraciones que producen la perversidad, hija de la falta de educacion, y la ignorancia; habiendo merecido este trabajo benévolos juicios críticos de la prensa portuguesa.

En Oporto va á empezar la publicacion de *Las Luisiadas* con un lujo extraordinario. El editor quiere hacer una obra monumental, y ha encargado las láminas á artistas ingleses y alemanes. En cuanto al texto, ha sido revisado y anotado por José Gomez Monteiro, y va precedido de un estudio crítico-histórico de Mendes Leal.

Pero la notabilidad literaria de Portugal es el drama de Ribeiro de Sa, titulado *La Dote de Margarita*, que ha suscitado en la prensa enconados debates en pro y en contra. Este drama era esperado hacía tiempo, tanto por los anuncios que de él se habían hecho, como porque era una especie de resurreccion de su autor, retirado hacía muchos años del teatro. La accion es en efecto un poco fuerte, y participa algo de lo que recientemente hemos visto en la escena española, produciendo casi iguales discusiones sobre los límites de la moralidad en el teatro, sobre la verosimilitud y sobre la justicia en la vida social. Como estas Revistas no son un juicio crítico, consignamos solamente este carácter del nuevo drama portugués en que parece se refleja algo el estado de nuestra literatura.

UN LIBRITO PARA ESCRIBIR Y NOTAR CARTAS.

Cuando con vocablos tales ó parecidos á estos oímos pregonar á los vendedores de romances un librito tan menguado de volumen como de gracejo y belleza literaria, donde estudiantes y soldados, galanes y doncellas de baja clase, aprenden á tejer sus epístolas con cuatro fórmulas amatorias de pésimo gusto, y cuarenta retruécanos que harían salir colores de vergüenza al rostro de un mascarón de proa, no acierta la mente á desconocer nuestra decadencia literaria, nunca mayor ni más visible que en estas producciones de la literatura popular, que así muestran la poca delicadeza é instruccion del pueblo que las compra, como la grosera hambre y el corrompido instinto del escritor que se las vende. Y no es en verdad, como piensan algunos Quijotes de nuestro tiempo, que no acertemos nosotros á ver á la Dulcinea contemporánea cabalgando en ferro-carriles y telégrafos, porque nos aqueje aquella melancólica

manía que sólo se place en volver atrás la vista; ni que creamos á piés juntillos, como Jorge Manrique, que siempre el tiempo pasado fué mejor;

que ántes bien por honra propia y del tiempo en que hemos nacido quisiéramos cerrar los ojos á sus deformidades, y á la evidencia de los datos históricos, como en el presente caso acontece, oponer la robusta fé de los adoradores de lo moderno, que creen vivir en un siglo, que á los de Augusto y Pericles podría servir de escuela. Ciertamente no se negará, mientras exista un libro que se llama *Historia de España*, que hace doscientos ó trescientos años solían ser los autores de romances poetillas tales como Jerónimo Ramirez y el bachiller Engrava; que el primero, cantando á Hernán Cortés, mereció ser secretario de su hijo, y al segundo, por discreto y elocuente, algunos le vislumbran á través del embozo la cara nada ménos del mismísimo Cervantes; ni se negará tampoco que no hay ahora espíritu medianamente culto, escritor de morondanga, ni soldado con pretensiones de sargentía que resista la lectura de las coplas y trovos de plazuela. Y si no que levante el dedo el que haya citado en son de loa, ni aún en miserables gaceticillas periodísticas, el nombre de un poeta callejero desde que murió D. Ramon de la Cruz, ni siquiera quien por cuatro cuartos haya comprado á los vendedores de romances cuatro páginas que puedan servir de forro al libro que inmortaliza á D. Agustin Duran.

Diráse por cierto, concretándonos á los que sirven de norma para escribir y notar cartas, que una más general cultura y mayor propagacion del arte de leer y escribir hayan dado al traste con ese ramo literario, como con los tinteros de cuerno y con las plumas del bípodo graznador que tenían los romanos por atalaya en su Capitolio; pero si el consumo es piedra de toque para toda produccion del arte y de la industria, como razonablemente sostienen los economistas, no se negará que ha de haber hoy mucha necesidad de modelos epistolarios cuando por millones se imprimen y por millones se venden, segun el vocear que nos aturde á todas horas desde la Puerta del Sol á las encrucijadas del Rastro, y cuando el papel y los sobres se nos brindan á espaldas casi de balde. Y ello será muy general la cultura y nada peregrino el arte de escribir cartas en estos tiempos; mas todos los días nos regocian los periódicos con ejemplares que pueden arder en un candil, y no hay nacido que alguna vez no haya tropezado por esas Cortes, por esos ministerios y esos aristocráticos gabinetes con personajes de muchas campanillas, que así manejan la sin hueso como la peñola por mayor, y que para ambas cosas necesitarían, si fuesen gentes legales y de conciencia, llevar siempre colgado de las narices un librito para escribir y notar cartas. ¿Ni qué diremos del guano fecundísimo que en este rincón del campo de las letras ha debido echar el sistema parlamentario, haciendo de todo elector un escribiente de cartas petitorias y de todo padre de la patria un Oráculo de los preguntones ó una Enciclopedia de estilos y cortesías, sin que adelanten unos ni otros palotada en sacar conceptos de su caletre?

Está pues, fuera de duda que nuestros tiempos han favorecido mucho la produccion de los epistolarios ambulantes y de baratillo, y que la escasez de libros de estos que valgan la pena de leerse revela decaimiento de la literatura popular, estrago del gusto público, mayor baja, en fin, de productores y consumidores.

Porque en el tiempo antiguo los había de tal manera deleitosos, que se guardan como oro en paño en las bibliotecas, donde bibliófilos y eruditos los estudian con notable aprovechamiento, así para conocer las costumbres de todas las clases sociales en esta materia peregrina del carreo, como para averiguar secretos del lenguaje comun que interesan no poco al académico, al hablista, al literato. De uno me propongo dar cuenta al lector en este ar-

tículo que hacía las delicias de D. Bartolomé José Gallardo, gran voto en toda materia de erudicion y estilo tanto que está de su mano cuajado de acotaciones y firmas, como si pensara en su *Criticon*, en su *Biblioteca de libros raros*, ó en alguna otra de sus publicaciones bibliográficas darle el perspicuo lugar que merece, cual rasgo curiosísimo de la literatura y las costumbres del siglo xvi. No lo hizo á la postre por nuestros pecados y los del lector, que trocando la galanísima prosa del erudito extremeño por esta desabrida y desmañada que hoy se le ofrece, hallará nueva ocasion de avalorar por sí mismo nuestra decadencia.

Véase ya lo que reza la portada del tal libro.

Cosa nueva. | (Orla gótica.) *Este es el estilo de escribir | cartas mensajeras sobre diuersas materias como se vsa. Con los títulos | y cortesias. | Compuesto por un Cortesano, y dirigido al Ilustrísimo y Reuerendísimo | Señor | D. Ivan Poggio, Obispo de Tropea, | Nuntio de España etc. | Con priuilegio.*

(Impreso en Zaragoza, por Bartho | lome de Nagera, Año M.D.XLVII.)

Es un tomo en 4.º, de 143 fojas en tipos góticos, una final con el escudete del impresor Nájera, y ocho de portada, advertencias y Tabla de títulos y cortesías, que vale como decir hoy tratamientos y ceremonias. El ejemplar que este artículo motiva perteneció, segun se ha podido ya inferir, al bibliófilo Gallardo, y actualmente lo conserva entre sus muchas curiosidades literarias D. José Sancho Rayon, tan conocido como uno de los continuadores del *Ensayo de una biblioteca de libros raros*, publicacion paralizada en el tomo 3.º, con tanto dolor de los eruditos como afrenta del Estado y del país, que no agravarian ciertamente sus apuros financieros por dedicar á las obras premiadas en los certámenes ánuos de la Biblioteca nacional las pequeñas cantidades que ántes de 1868 se invertían en imprimirlas. Envidiosa la revolucion de aquella ley tan favorable á las letras y que tanto hizo progresar á la bibliografía española, suspendió las impresiones en el más crítico momento, cuando ansiosas esperaban gozar del aplauso público obras tales como la *Tipografía hispalense*, del malogrado Escudero y Peroso, como el *Catálogo de relaciones de fiestas y públicos regocijos*, del diligente y erudito ordenador de la magnífica sala de *Varios* de la Biblioteca nacional D. Genaro Alenda, y ante todas y sobre todas, los cuatro ó cinco volúmenes que todavía permanecen inéditos del inestimable *Ensayo* de Gallardo, ordenado y continuado por los señores Zarco del Valle y Sancho Rayon. Si el señor conde de Toreno, que tan alto espíritu abriga para toda empresa literaria y patriótica, acertase á arbitrar recursos que pusieran á ésta feliz remate, coronaría dignamente la bella figura que ha de hacer en la historia de las letras contemporáneas el ministro de Fomento á quien deben el *Viaje de Felipe II á las Cortes de Monzon*, la *Vida*, mitad inédita, del mismo rey, por Luis Cabrera de Córdoba, y las monumentales *Cartas de Indias*, de quien no haremos otro encarecimiento por poder decir de ellas, al revés del poeta latino, *minima pars fui*. Ciérrase en buen hora, si así lo exigen las necesidades del Estado, el período de los certámenes, que es por donde ha debido empezar el procedimiento económico impuesto por las circunstancias; pero no se dejen inéditas y á punto quizá de perderse las obras premiadas desde 1868, que así aunadamente lo exigen la nacional cultura y el sagrado compromiso contraído por el Gobierno con sus autores, que acaso tendrían derecho á una indemnizacion pecuniaria como cualquier contratista de servicios públicos que mira violado su contrato.

Volviendo al volumen que este artículo motiva, presenta desde luego la singularidad de comenzar las cartas al folio III, donde por tener medio raspa-

das tres líneas de cabecera surge la duda de que sea allí el verdadero principio, ó que le falten más bien dos hojas de ignorado texto. El no ser gótica la letra de la portada, versos de la vuelta ni la dedicatoria de la segunda foja preliminar, constituyen asimismo circunstancias reparables, porque al reverso de esta última ya está en caracteres góticos una poesía dirigida al lector é impresa á renglón seguido como la prosa. De esta rareza, que algunos creen innovacion peregrina, y no es sino muy vulgar en nuestra antigua literatura, como demostraremos otro día, ofrece más ejemplos el libro de las *Cartas mensajeras*. Destruye finalmente, el ser también ordinarios los moldes titulares de los capítulos, la sospecha nacida al primer golpe de vista de estar esta edición falsificada, por decirlo así, á mediados del siglo XVI, aprovechando ejemplares de otra más antigua. Nada ménos que del que vió nacer á la imprenta la supone el Sr. Gallardo con ligereza indisculpable, que habla el autor de Carlos V y sus sucesos como de historia contemporánea, y en efecto, había sido impresa en Valladolid, aunque D. Bartolomé lo ignoraba, en dos volúmenes en 4.º (1.ª y 2.ª parte) por Sebastian Martinez, la primera en 1549 y en 552 la segunda; y aquella edición príncipe no pudo en manera alguna ser utilizable en la de Zaragoza, porque los moldes son mucho más grandes. CLXXVI folios, incluso los preliminares, tiene el primer volumen, y CLI con 8 de preliminares el segundo, mientras la de

Bartolomé de Nájera solo cuenta en junto CLI, como hemos dicho.

Hé aquí la primera de las composiciones preliminares que está al dorso de la portada. Es interesantísima para los aficionados á descifrar geroglíficos poéticos, que en los libros de aquella edad son tan frecuentes.

«En esta copla va texido nombre y sobrenombre del Auctor.

«Aragne, gran texedora,
supo tanto bien tramar,
que gallarda y vencedora
dixo á su competidora
tú juegas partido azar.

»Tu gran envidia rendida
tu negocio as mal texido
si mi triumpho es entendido
quien bien retexe da vida
á lo que está sin sentido.»

Debió de parecerle al autor que este enigma no lo era, pues puso debajo sentenciosamente

*simplicitas penetrat
quo non aspirat acumen.*

La verdad es que á nosotros nos parece también

fué andante en corte, y nosotros acaso nos atreveríamos á acrecentar que fué también paisano suyo, pues usa frecuentes extremenismos, y llama *sobrenombre* al de Texeda, pueblecito de la provincia de Cáceres, plantel fecundo en aquel tiempo de ilustres varones religiosos. De ser Texeda apellido y no sobrenombre, indudablemente el autor, que se picaba de poeta, hubiera salido del paso en estos ó semejantes términos:

Va en esta copla texido
de autor nombre
y apellido,

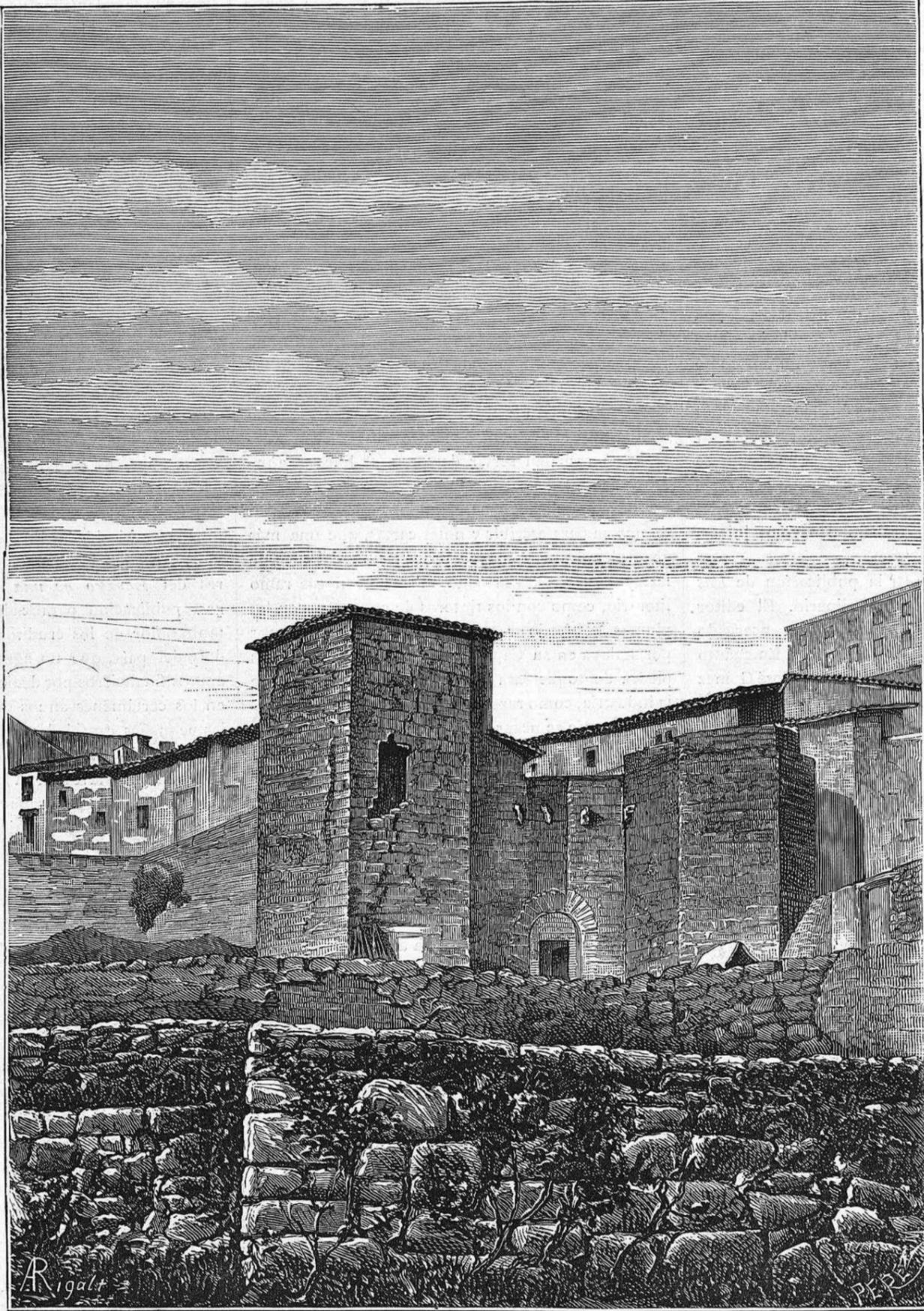
y cuando usó el calificativo de sobrenombre con prosaica violencia, claro es que no quiso faltar á la verdad en este punto con vocablo impropio. Entre gentes linajudas mirábase ya mucho cuando Tejeda vivía el confundir apellidos y sobrenombres, sobre todo en Castilla, donde el tomar por sobrenombre el pueblo del nacimiento era señal casi siempre de no tener apellido propio ó bien sonante.

Así lo da á entender el socarrón de Sancho, cuando el cura le explica á D. Quijote por qué se llama Micomicona la princesa del reino de Micomicon. —«No hay duda en eso, responde Panza; que yo he visto á muchos tomar el apellido y alcurnia del lugar donde nacieron, llamándose Pedro de Alcalá, Juan de Ubeda y Diego de Valladolid, y esto mismo se debe de usar allá en Guinea.» Que había en ello algo de rebajamiento lo prueba también y de una manera definitiva el haberlo adoptado por humildad las órdenes mendicantes.

Por lo demás, la edición de Vallado-

lid no envuelve en geroglíficos ni adivinanzas el nombre del autor, sino que le llama Gaspar de Tejeda en la fachada de los dos volúmenes, sin aditamento alguno.

Sea ésta la primera edición de la *Cosa nueva*, hubiese otra más antigua, aunque nunca tanto como D. Bartolomé supone, es lo cierto que el libro merece estudio y puede llamarse preciosidad bibliográfica. No que Texeda revele grande instrucción, ni medianas letras siquiera para aquel tiempo, ni sagacidad extremada, ni donaire felicísimo, pues entonces sería su obra un modelo literario y exigencia ridícula en nosotros que cada siglo lo produjese



CASTILLO Y MURALLAS DE CARDONA.

simplicísimo, no sólo por haberlo visto aclarado por D. Bartolomé, sino porque desde el primer momento solicita la atención el abuso que el pendolista hace de los verbos tejer y retejer, indicación segurísima de que allí se oculta el misterio. Juntando en efecto, como hacía Gallardo, estas dos palabras del verso 5.º,

juegas-par-tido

con estas tres del 9.º,

retexe-da vida,

resulta *Gaspar de Texeda*, que es efectivamente lo que deduce el erudito extremeño, quien debió de tener alguna otra noticia del autor, pues añade que

en esta materia, tan vulgar como baladí; sino que por ser un hombre comun, que miraba la sociedad de abajo arriba, el buen sentido que muestra, la sana moral y la discrecion que así en las burlas como en las veras descubre, no ya á pendolistas callejeros, sino á escritores encopetados ofrece mucho que imitar. Para el estudio del habla y costumbres castellanas, su utilidad es no menor, como ya lo hemos indicado, y el conocimiento de las ceremonias, cortesías y términos respectivos ó afectuosos que introdujo en Castilla la pomposa dinastía austriaca, nos lo da tan cumplido y abundante, que las tales ceremonias y tratamientos llenan cinco y media fojas de los preliminares del volumen. ¿Qué más podemos decir? Media ocupan nada ménos las condiciones para ser secretario, cuando ahora gentes pregonadas en los periódicos por ilustres estadistas, hacen de cualquiera escribidor de notas un ministro de sus secretos.

Y ya que de secretarios hablamos, sea la primera que nos ocupe la carta del fóllo ci vuelto, que da consejos discretísimos y prudentes documentos á persona elevada á un cargo semejante. Cada carta lleva su título, como es natural, y el de ésta es el siguiente:

Carta de tio á sobrino á quien el rey ha hecho una gran merced y dádole el oficio de la Secretaría.

El buen ingenio del autor lo muestran estas sentencias:

« Gran fatiga es » hauer de conuersar » bien y con diuersos » hombres... en » esto no podré dar

» parecer: sino que os aprouecheis de vuestro saber » para que ninguno os halle fuera de su condicion.

» Tened más prestas las orejas que la lengua.

» De la pompa loareys lo moderado más que no la desórden.

» Servios de gente de bien, y aunque sean pocos hagan como muchos y lo parezcan.

» ...es menester que tengais grande aduertencia en que nunca os hallen desapercuido amigos ni enemigos.

» Antes os preciad de combidar á muchos que de ser combidado de nadie.

» ...los pobres os hallen tan modesto y humilde

que ninguno tema de llegar á vos todas las veces que touiese necesidad.

» Pensar y trazar (sic) la noche ántes lo que se houiere de hazer el dia siguiente.»

Esta última falta gramatical prueba la poquedad literaria del autor; y áun así, ¡cómo recuerdan tan atinados consejos los que D. Quijote daba á Sancho al despedirle para gobernador de la Barataria!

amores, natural circunstancia en libro de tal índole, que, así respecto á costumbres y estilos de los enamorados como á los revesamientos y floreos de que ellos son siempre introductores en el idioma vulgar, podríamos hacer interminables citas.

Que la siguiente se escribió en los pueblos occidentales de España, donde la despoblacion producida por la conquista de América ponía tal vez á las mujeres

en necesidad de hacer oficios de hombre, está para nosotros fuera de duda.

Amorosa en que una donzella pide á uno por marido.

« Señor: De una » parte me tiran de » las riendas de la » honestidad y de la » modestia: por otra » me da de espaldas » el amor y la afec- » tion: y con estos » dos contrarios no » puede el corazon » acabar de dezir lo » que dessea ni la » mano escreuillo de » temor y de ver- » güenza. Sin esto sé » que á lo que quiero » escreuir no le ha de » faltar reprehension » y que la meresce, y » que vuestro seso y » prudencia se han » de reir de mí: por- » que me verán salir » al camino con las » llaves de mi fortaleza y entregárolas. Yo tambien me espanto de mí misma y de la fuerza del bien querer que me fuerza á que yo manifieste mi desseo y me rinda á quien en tantos años de combate no ha podido alcanzar tantas palabras como las de esta carta. Para lo que la escribo es para dezir mi voluntad que es de servvuestra por mujer y que con esto terné por buena ventura la mia y por gran felicidad haberme conservado tanto tiempo para este fin. Huélgome



UNA ANTIGUA CALLE EN CARDONA.

Póngase hoy en situacion semejante al publicista más atildado, y con todos los resortes y artificios de la moderna filosofía no acertará á trazar tan derecho camino á un personaje político. Por de contado, en vez de tener más prestas las orejas que la lengua, le dará modelos de interminables discursos y de fórmulas oratorias para todas las ocasiones que se le presenten, y así se acordará de lo que ha de hacer con los pobres y con los convites, como del dia del juicio. Por eso abundan tanto los Calderones como los Zúñigas escasean, á pesar del paralelo que entre ellos hizo *Gil Blas de Santillana*.

Las más copiosas y entretenidas son las cartas de

me de ofrescer una cosa tan grande á quien ha mostrado dessearla: y que es venido el tiempo en el qual claramente podré juzgar si el amor que haueys mostrado ha sydo dissimulado ó verdadero. Y pues por la respuesta se ha de conocer lo que digo: hazed que sea digna de mi buen desseo y de lo que se debe esperar de quien verdaderamente ama.»

En efecto, la del galan en situacion tan quijotesca no desmerece del héroe manchego y á la Dulcinea más refinada satisfaría. Acaso en el estilo se aventaja á las que Cervantes hubiera puesto en boca de su héroe. Dice así:

« Tenía ya tan afligido el corazon y en tales térmi-

nos mi flaqueza y desfallecimiento que ningún remedio había sino éste que ahora he recibido... Así que pues he guarescido por solo vuestro beneficio no quiero dar lugar á que quien lo sepa me reprehenda de ingrato y perezoso...

...os recibo por esposa y señora mía: suplicandoos ahincadamente que perseguereys en este buen propósito: teniéndome por vuestro esposo desde la hora que recibieredes esto en adelante... y digo que entre todos quantos han tenido firmeza en bien querer yo solo soy el venturoso y el felicissimo. Y de puro regocijo que se celebra en mi corazón desta nueva no puedo escrevir mas de que espereys á vuestro esposo que parte tras este correo.»

Igualmente parece de libro de caballerías este pasaje de la *Carta amorosa á una dama que estaua desparrescida* (que no se dejaba ver de su galán):

«Quiero volver al propósito para deziros que pasando por vuestra casa me parecía que la ventana donde solía ver vuestra lindeza hablaua conmigo y me decía: tu estas sin corazón y yo sin resplandor: porque á tí y á mí nos fué quitado en un tiempo.»

En el *Duelo que hace una señora desposada por la muerte de su esposo*, pone esta nota que nos revela una costumbre de que no teníamos noticia: «en Castilla (dice) despues que una viuda ha firmado la carta pasa la pluma por medio de la letra, atravesando todo su nombre en señal de tristeza.» (Fol. 90.) Conocíamos la costumbre de oír misa boca abajo, la de las misas parejas, la de no mudarse las viudas en el primer año la ropa blanca, la de las plañideras ó lloronas de que habla el Cid en su testamento:

«Item, mando que no alquilen plañideras que me lloren, bastan las de mí Ximena sin que otras lágrimas compre.»

(Romance 75.)

Y otras muchas costumbres de duelo y quebranto más ó menos paganas; pero nos era completamente desconocida la de atravesar con un rasgo la firma de la viuda, costumbre en verdad expresiva y melancólica, aunque un tanto villanesca, como esos corazones heridos de flechas que suelen pintar los soldados en sus cartas.

Rasgos de desenvoltura no podían faltar en la *Cosa nueva*, siendo epistolario amoroso y de tal fecha, mas tan discretamente rebozados y compuestos, que ellos contradicen á los que en las *Celestinas*, en vez de costumbres rufianas y excepcionales, han visto la regla general de aquellos tiempos. Al folio 124 pone Texeda nada ménos que una *Carta amorosa de una dama que se rinde*, y vamos á ver cómo la adereza y entreteje.

«Tanto cuanto menos conviene á una mujer el oficio que agora yo hago en escreuiros, no siendo para ello prouocada ó requerida: tanto más merezco lo que en esta pidiere: mayormente que conozco que no es lícito ni honesto lo que hago: de donde se deue creer que pues passo los límites de la honestidad con estos renglones, que lo haze alguna extremada fuerza de amor, la qual tiene poder en mí desde el día que conocí vuestras gracias y gentileza, y considerando lo que digo: he peleado algunos días con este amoroso fuego, hasta el punto que esto escriuo.»

Parecerá ciertamente absurda, y quizás no lo es, esta advertencia final:

«yo os ruego (dice) que tengays tanto respeto á mi honra, como á vuestra misma vida. Y me vendays á ver á la hora y por la parte que os dijere la mensajera. A la qual dareys crédito.»

Parece, repetimos, absurda é ilógica tal advertencia en tal carta, y quizás no lo es, que las damas antiguas, por lo que cuentan novelas y comedias, fiaban en demasía de la cristiandad de los galanes, sin tener presente que el más cristiano es de fuego, como cualesquiera judío, y de estopa la más recatada y pudibunda. Ellas pedirían el *noli me tanjere* medrosicas y aún rosario en mano, ellos otorgarían

caballerescos y aún jurando por la cruz de la espada... lo demas... el diablo lo haría como siempre.

No ménos notable por el estilo, por la ocasion y por la filosofía de sus consejos es la carta que se titula: *A una señora moza, respondiéndole que no se aflija de verse en cinta de un preñado secreto*. Hé aquí un párrafo verdaderamente de oro, donde le desvanece la idea del suicidio con muy cristianas razones:

«A lo que dezis que os vienen tentaciones de des- esperar, digo que por hazello no se excusa la infamia. Antes por solo eso se podía y deuia creer que pues contra vos misma hauíades seydo cruel que el error que teníades encubierto hauría sido hecho por algun desordenado deseo. Y así si os dieseis la muerte matariades alma y cuerpo y quedaríades diffamada por todo el mundo. Que poco ánimo y cobardía sería la de uno que aun no ha visto á su enemigo y ya le teme y huye.»

Es la materia de los amores donde pone á prueba todo autor lo vario y peregrino de su ingenio, y éste lo hace á maravilla, tocando en una de sus últimas cartas (folio 132 v.) la grave cuestion de si el hombre ama más que la mujer; cuestion, como es notorio, siempre debatida y nunca resuelta, á par con la de el *Pleito del manto*, la *Bella malmariada* y otras muchas que tanto papel juegan en las Cortes de amor de los trovadores provenzales y en los *perqués* y *deshechas* de sus imitadores castellanos. Texeda, sin embargo, la resuelve afirmativamente en estas discretísimas y sutiles plumadas, que huelen ya á la fisiología culta que iba á poner de moda el autor del *Exámen de ingenios*. Oigámosle con atención:

«Lo que á mí me parece desta cosa es. Que los hombres aman con más caliente afecto que las mujeres. La razon es porque el hombre exercita más las virtudes del ánima, que no haze la muger: y por este exercicio el hombre juzga más perfectamente lo que se le ofresce. De donde se deue creer que ama mucho más, así como más perfectamente conoce la belleza y hermosura de lo que ama.»

En efecto; con gran autoridad médica y filosófica veinte años despues Juan Huarte, si su primera impresion es de 1566, como quiere Ticknor contradiciendo á Nicolás Antonio que la pone en 1575, vino á desarrollar la misma tesis del humilde pendolista, en aquel capítulo del *Exámen de ingenios para las ciencias*, donde declara *qué mujer con qué hombre se ha de casar para que pueda concebir*, y en otras muchas partes de su curioso libro, que tiene párrafos tan semejantes á ese que dan ganas de acusar de plagario al médico de San Juan de Pié de Puerto.

Ni es dicha carta solamente la que descubre en el autor ciertas aficiones físicas, pues á un viejo recién casado le endereza una *graciosa y de veras*, recomendándole con autoridad de Hipócrates y Galeno que no saque de quicio á su flaca y consumida natura. Escríbela en verso-prosa y baraja el tecnicismo médico con más donaire que oportunidad. Véanse algunos rasgos:

«No deys tantas aldauadas—que mi palabra os empeño—do están las puertas cerradas—nunca responde su dueño.—...Catad señor que mespanto—armar sin ningún cimientto—tan alta torre de viento—no teniendo cal ni canto.—...Galieno ni Hipocras—no tienen ningún poder—de hazer boluer atrás—lo que ido á mas correr.—...Vanos son zumos y unturas—con aguardiente mezcladas—que fuerzen las coyunturas—quando están muy relajadas.—...Scrocio confortatiuo—emplasto en bazo y riñones—son secas las confaciones—sí es sin tiempo el defensiuo.»

Tampoco podían faltar en libro como la *Cosa nueva*, y concluimos con este punto de amores y galanteos, anécdotas un tanto picantes, cuéntecillos propios de las Florestas y Centones, para divertir á la gente zumbona; y lo mejor es que casi nunca pasa el autor los límites de la decencia, aún entendiéndola nosotros hoy más alambicadamente que la sociedad de aquel gran siglo, donde no estaban la ho-

nestidad y el recato cifrados solamente en las palabras, como ahora suele acontecer. Dejarémosnos sin embargo en el tintero aquel cuento del cortesano que deseaba trasegar el vino de una mujer casada (fol. 139), aunque sea ingeniosísimo, que otros muchos tenemos donde elegir no ménos donairosos y picarescos; y aquí está para buen ejemplo el otro de la melindrosa que «todo le hedía hasta el encienso de la yglesia,» y para huir con un galán «que era un confesso muy suzio y muy desenquadrado,» fingió que se tiraba al pozo, dejando sobre el brocal la ropa, y como viva ni muerta pareciese, tuvo la familia por artículo de fe que se había ido al cielo y convirtió el pozo en altar, con grandes colgaduras y cirios, que era cosa de ver; mas cata que el renegado se cansó de melindres á la vuelta de pocos días y la trajo una madrugada á la misma boca del pozo, donde creyendo la gente que había resucitado, empezó á gritar: ¡milagro! ¡milagro! sobre todo el marido, que fué el héroe de las grandes fiestas que en el pueblo se hicieron (fols. 140 y 141.)

Un tantico más verde es la siguiente historieta, imitada de Boccaccio, como casi todas las que entonces se escribían:

«Lo que se trae más en la boca de todo el mundo es que una dama desta corte desposó una criada con un hombre forastero y rico de aquí cerca, y diz que la primera palabra que dixo á la desposada despues del sí, fué:

—Señora, gran ventura he hauído.

»Ella respondió:

—Sí, si no fuera tan tarde.

»El buen hombre pasó tácitamente por esto, como hombre que no entendía el lenguaje de la corte ni el misterio. De ahí á pocos días se hizieron las bodas y en la noche del regocijo dize quien lo oyó: que como á ella le hauía acaescido cierto desastre, le dixo el novio:

—Razon fuera, señora, que pues yo soy martyr, que fuérades vos vírgen.

»Ella respondió como mujer desembuelta:

—Mirad, señor, no nascí en tierra que se usa, ni soy para sello, ni es de mi condicion.»

La moraleja con que termina este cuento prueba clarísimamente el valor que se daba á la agudeza y al buen decir en aquella sociedad cultísima, pues el autor exclama con ruda sinceridad:

«La gracia con que ella dixo esto fué tanta, que aunque houiera cometido adulterio la deuan dar por libre.» (Fol. 134.)

Los matrimonios desiguales, que eran entonces no ménos frecuentes que ahora, con serlo ahora tanto, inspiran á Texeda muy picarescas observaciones, por cierto del género medicinal de Huarte:

...«la triste (dice al fol. 136 v.) pasa la más mala vida del mundo: porque como él es hecho de manjares gruesos, nabos, verças, etc., y ella de alfeñique, y toda dama, toda linda, toda hidalga, toda cortesana, dicen que cada vez que le an de echar la silla (yo digo que es albarda) gime el día en que nasció y maldice la hora en que dixo de sí.»

La corte á que este libro se refiere no pudo ser otra que la de Valladolid, y el tiempo ya hemos dicho que el del Emperador D. Carlos. Pruebas de ello hay abundantes, aunque Gallardo no las notara ni la primera edicion conociese.

...«parece vándera de saca-muelas en la plaza de Valladolid» (dice al fol. 134), y en otro lugar (fol. 129) cuenta una aventura «que acaesció agora el día de sant Miguel en la feria que se haze aquí... Que á ser en secreto como fué en la plaza de Valladolid, luego fueran acusados de adulterio.» De esta misma carta saca D. Bartolomé testimonio de ser este libro más antiguo que nosotros creemos y su portada reza, por no recordar bien cómo se verificó la expulsion de los judíos. Hé aquí el pasaje acotado por Gallardo: — «el uno por la una parte de la plaza mayor donde se venden todas cosas y el otro por la otra con sus lanzas en el ristre, corriendo de gran tropel por entre

«todas aquellas regatonas de platos y escudillas... A esto la turba de los *judíos*, los regatones, cambiadores, y todo el resto corrian unos á una parte otros á otra... y aún los *hebreos* no pensauan estar seguros de la tormenta pasada...» Que es por cierto escena quijotesca, que quizás inspiró á Cervantes la batalla de los carneros.

Parece mentira que un hombre como D. Bartolomé, tan entendido en toda materia histórica y más de *judíos* y renegados, olvidara que aunque la expulsión oficial se verificó en 1492, reinando los Reyes Católicos, quedaron muchos *hebreos* rezagados por toda Castilla al amparo de los de Portugal, que no fueron expulsos hasta muy entrado el siglo xvi, sin contar los que de buena ó de mala fe se convirtieron y á los cuales siguió el vulgo llamándolos como ántes con sobrada razón. Todavía en los últimos años de aquella centuria vagaban ocultos por la frontera de uno y otro reino, como ahora los salteadores y criminales, algunos desdichados que á espatriarse como á apostatar se resistían.

Parece, sin embargo, haberse escrito en Búrgos de 1520 á 1545, el siguiente curioso episodio de las *cartas mensajeras*, fol. 137.

«una justicia... se ha hecho aquí de una mujer la más graciosa del mundo. Que porque fué tomada en cierto pecado que casi no era venial, pusieron á ella y á una su madre tan piadosa como ella, ni más acá ni más allá sino en medio de la puente sentadas en sendas cátrdas tan altas del suelo que la gente que pasaua á sant Lázaro pudiesse sin ninguna pena jugar con ellas á passagonçalo. Y allí las mezquinas con poca humildad y ménos vergüença todas dulces de miel y pluma encoraçadas interpretaron algunos passos dificultosos de Celestina... Después las llevaron por las calles acostumbradas paseando.»

Aunque en estas citas han podido ya cojerse algunos rasgos felicísimos de lenguaje, así como vocablos peregrinos de los que Gallardo acotaba para engalanar sus obras y acrecer su caudal castizo, terminaremos formando un ramillete de ellos para solaz de lingüistas y anticuarios:

«una señora que estaba á mi lado dixo que rescia mandrágula antoxadizca.»

«el hecho del cauallo no está en la grupea rica: ni en lo bien enjaecado del...»

«Lo que más se trata son mentiras: toda otra mercedería anda por el suelo.»

«ahincáronle que se fuese, y dando y tomando...»

«que haya venido á llevarse la novia quien no corrió el palio ni dió paso por ella...»

«¡Ay me, que mis ruegos houieran hecho señal en las piedras!»

«pareció la dama al tiempo que la sacaron garza espantada seguida y perseguida de los catariberas. El desposado pareció... alquimista que no puede hallar el secreto de la sutileza... contador de las contumacias...»

Palabras nuevas ó ya en desuso hoy, por mal hado nuestro de idioma, las encontramos á granel.

«á quien os pensase conortar en vuestra ansia...»

«no estoy apta para recibir ningun conorte aunque sea de vuestra mano.»

«el que acquista y alcanza una cosa...»

«Dama confesada» la que acaba de confesarse; «secretar,» guardar secreto; «doctoresa,» la marisabidilla; «doctora,» la mujer verdaderamente ilustrada; «portador de la cornamusa,» el marido que llamamos hoy minotauro; «arrees superbísimos, lágrimas infinitísimas...»

¡Cuántas frases y giros de estos no parecerían ahora galicismos á los que no conocen á fondo el francés ni el español!

Hemos reservado para la conclusion unos rasgos que prueban que el culteranismo literario fué codificado por Góngora, y no parto exclusivo de su grande ingenio, pues venía desde mucho tiempo atras con carta de naturaleza en las costumbres y aún en la

poesía popular. Y no ciertamente el culteranismo caballeresco, que satirizó D. Quijote por tan lindo modo, que más que culteranismo era conceptismo, altisonancia y fanfarronería, sino el gárrulo y palabrero de los poetas que especulan sus versos en el aire, como dice el autor de este libro donosamente, y en suma, aquel hijo bastardo del latinismo y el hebraísmo, que el italiano Marini vistió con la rica librea del Dante y el Petrarca, y por obra y gracia de los Carrillos, Góngoras y Palavicinos cubrió un siglo despues con fúnebres crespones la tumba de la gran poesía española. Por no hacernos interminables copiaremos solamente un párrafo curioso donde Texeda pinta á un hombre que caminaba para culto á todo caminar:

«parece maestro de la temología y de los vocablos... que pida lo que quisiere en romance, pues yo ni él no aprendimos latin. Con todo esto no hay quien le saque la especulativa del cuerpo, y como él y ello todo es confusion, parésele que dize gran cosa, quando no ha dicho nada.» (Fol. 136.)

Dígasenos ahora á nosotros, si al ver los libros para escribir y notar cartas que hoy se estilan, no debe con dolor recordarse el de Texeda, aplicándole tristemente aquellos versos del epitafio del conde Ansurez, en la catedral de Valladolid:

Porque en este claro espejo
veamos cuánta mancilla
agora tiene Castilla,
segun lo del tiempo viejo.

V. BARRANTES.

Huete, Setiembre de 1877.

EL MOVIMIENTO DRAMÁTICO EN 1877.

Los lectores de LA ACADEMIA que recuerden el artículo que en la propia Revista publicamos acerca del movimiento teatral en el año de 1876, comprenderán mejor que nadie que en el presente, hermano de aquél, no se haga un juicio crítico extenso de las obras estrenadas en los coliseos de Madrid en 1877.

Ni las condiciones del periódico ni las dimensiones á que aquéllas hacen reducir este trabajo, consienten otra cosa aquí, y por punto general, que un compendioso resumen de lo más notable puesto en escena en los teatros de la corte en el año que ha terminado últimamente, precedido de algunos datos estadísticos.

TEATRO ESPAÑOL: Estrenos verificados en el mismo, veintinueve; de ellos, diez y siete correspondientes á la temporada cómica de 1876-77 y doce á la actual de 1877-78, siendo en cuatro actos una, en tres diez, y en dos ó uno las restantes.

TEATRO DE LA COMEDIA: Cuarenta, á saber: veintiocho; de ellos trece en la temporada de invierno y quince en otra de primavera y bajo distinta empresa, que podemos clasificar como de la temporada de 1876-77, y doce respectivos á la presente temporada. De ellas en tres actos, nueve.

TEATRO DE LA ALHAMBRA: En clausura en 1876-77, y comenzada la actual temporada bien adelantado ya Noviembre, hay que registrar tan sólo cuatro obras en 1877-78; una solamente en tres actos.

TEATRO DE NOVEDADES: Doce; correspondiendo á 1876-77 siete, y cinco á 1877-78, de las cuales fueron en tres actos, tres.

TEATRO DE LA ZARZUELA: Nueve, dos del anterior año cómico y siete del corriente, siendo seis de ellas en tres actos.

TEATRO DE APOLO: Tres tan sólo; una de la precedente temporada y dos de la actual, y una respectivamente en cada una en tres actos.

TEATRO DE VARIEDADES: Treinta y seis, en esta forma: veinte de 1876-77 y diez y seis de 1877-78.

TEATRO MARTIN: Treinta y seis, diez y siete en el período cómico anterior y diez y nueve en el presente.

TEATRO ESLAVA: Cuarenta; treinta y tres en la última temporada y siete en la actual.

TEATRO DEL RECREO: Una en 1876-77 y doce en 1877-78.

Excepcion hecha de una que otra en tres actos y algunas en dos, la gran mayoría, casi totalidad en estos cuatro últimos teatros, en un acto.

Ademas hay que incluir en el resumen unas cincuenta producciones estrenadas en los teatros de último orden y en los coliseos que podemos llamar de verano, clasificadas así: veinte á veinticuatro en invierno y primavera del año cómico de 1876-77, seis ú ocho en el verano de 1877 mismo y otras veinte ó poco más en el otoño y parte del actual invierno y temporada de 1877-78, en un acto casi todas, pocas en dos y sólo alguna en tres.

Resulta, pues, de lo apuntado, que la literatura de pautilla, de á real el acto, homeopática, infinitesimal, que se cultiva ó que se destruye en los teatros contentamiento de criadas de servir, cesantes, modistas, tenorios ietemesinos, busconas, empleados de corto sueldo, jugadorzuelos en pérdida, paletos, forasteros, militares de poca graduacion y demas concurrentes de modesta ú oscura posición, floreció en 1877 con un desarrollo y exuberancia extraordinarios, pues en tanto que las producciones de importancia, atendida su extension y el trabajo que suponen, se elevaren á unas treinta y tantas las insignificancias en un acto, salvo honrosas excepciones de uno que otro dramita excelente, ó de tal ó cual pieza realmente ingeniosa, llegaron á más de doscientas treinta.

De la larga lista de obras que habría de formarse para citar una á una las estrenadas en 1877 vamos á enumerar únicamente las que por algun concepto merezcan mayor elogio y las que siquiera menor censura deban sufrir.

Luchas de amor, composición ménos dramática que literaria, de D. Mariano Catalina; está escrita admirablemente como es habitual advertir en los trabajos de dicho señor. *O locura ó santidad*, no obstante la falsedad de algunas situaciones, subyuga al público, como suele acontecer con las demas obras de su autor, el Sr. Echegaray. *Iris de paz* es un delicado cuadrilo del mismo autor. *La Torre de Talavera* valió con justicia al Sr. Sellés, su autor, aplausos del público y plácemes de la prensa.

Esas cuatro obras y alguna más recomendable, como *Luchas heróicas*, de Echevarría y Santibañez, *Falsos testimonios*, graciosa pieccecita de Estremera, *El solitario de Yuste*, de Zapata, bien escrita composición, es la que de la temporada anterior debe recordarse como estrenado en el Teatro Español con éxito bueno, ó con mérito suficiente para alcanzarlo superior al de otras piezas en él puestas en escena.

Las del Teatro de la Comedia son lo bastante aceptables de D. Miguel Echegaray, *Vanitas Vanitatum*; *La pena negra*, divertidísima y por todo extremo graciosa pieza, arreglada por D. Carlos Coello al teatro español; *Echar la llave*, linda pieza tambien de D. Miguel Echegaray; *Paciencia y barajar*, de Aga; *Artistas para la Habana*, muy aplaudido juguete de Liern y Madan, con música de Barbieri, y *Calvo y compañía*, tambien bastante aplaudida composición del Sr. Aga.

Ethelgiva, drama que, por ser debido á una dama, la señora de Lujan de García Dana, no puede pasar inadvertido y sin el elogio que merece, fué lo más notable por esa misma circunstancia que vimos en el coliseo de Novedades.

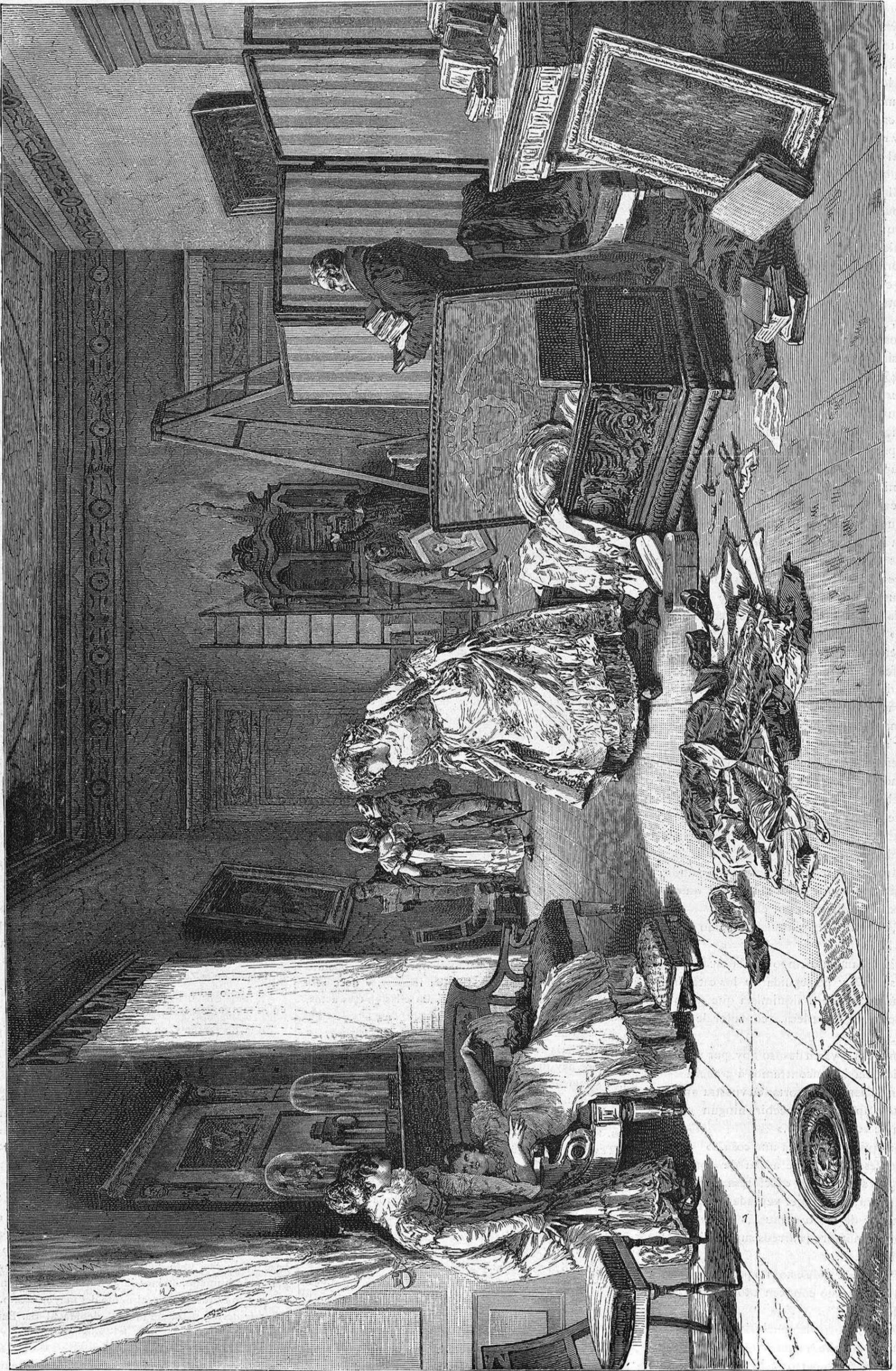
En fin, *Juana, Juanita y Juanilla*, arreglo de D. Emilio Alvarez de la opereta francesa del propio título (aunque en francés), y con música del maestro Lacombe, es lo que en la sala de la Zarzuela alcanzó mayor éxito.

En Apolo sólo se representó (poco) *Huyendo de ellas* en la temporada anterior y ya en 1877.

En la de verano y en el antiguo Circo del Príncipe Alfonso *Los sobrinos del Capitan Grant*, variada exhibicion de decoraciones, con algun gracejo, de Ramos Carrion y pocas piezas de música excelentes de Fernandez Caballero; y la graciosa, muy graciosa revista *Los Madriles*, de Ramos Carrion y Pina Dominguez, y en el teatro del Jardín del Retiro otra revista *¡A los toros!* de Ricardo de la Vega, es lo único que debemos recordar como muy aplaudido.

Viniendo, en fin, á estrenos más recientes, los de la actual temporada, vemos que en el antiguo Corral de la Pachea se han estrenado *La mancha en la frente*, comedia de los Sres. Garrido y Suarez Bravo, con bastante buen éxito. *Lo que no puede decirse*, drama falso en su base, como casi todo cuanto escribe el Sr. Echegaray, pero más humano, ménos ilógico que otros del mismo autor y con situaciones realmente del mayor efecto. *Una balsa de aceite*, pieza agradable, debida al Sr. Barrera. *Un cuento de niños*, cuadro delicadísimo y tierno y simpático, trazado magistralmente por el Sr. García Gutierrez, y *El esclavo de su culpa*, manifestacion elocuente de un talento dramático, aunque precoz, de primer orden.

En el Teatro de la Comedia es lo más notable *Una*



EL INVENTARIO.—CUADRO DEL PROFESOR ELEUTERIO PAGLIANO, PRESENTADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION DE NÁPOLES.



UNA COGIDA, CUADRO DE D. HORACIO LENGÓ (DE MÁLAGA).

criolla, comedia del Sr. García Gutierrez, escrita de un modo admirable, y *La rosa amarilla*, de D. Eusebio Blasco, que es de lo más divertido y entretenido que se ve en el género de piezas de enredo, pero natural y sin extravagancias.

De las piezas estrenadas en el coliseo de la Alhambra, *El violín de Cremona*, arreglo de los Sres. Echevarría y Retes, alcanzó el buen éxito que merecía un asunto tan delicado y tan bien vertido á nuestro idioma.

Las zarzuelas no han sido extremadamente aplaudidas, pero deben recordarse con cierto elogio *La voz pública*, por algunos chistes oportunos y de buen efecto, *Amapolita*, cuya música tiene algunos números agradables, aunque casi siempre inferiores á otros del propio compositor Lecocq, y *Las campanas de Carrion*, composicion musical de Planqueff, bastante aceptable tambien.

En Apolo sólo *El Empresario de Valdemorillo*, segunda parte de *Los Madriles*, tuvo buena fortuna en la escena, y le era merecida por lo gracioso de tres cuadros de los once que contiene la Revista así titulada de los señores Ramos Carrion y Pina Dominguez.

Nada podemos elogiar pródigamente de lo estrenado en Novedades y poco más en los otros teatros de segundo y tercer órden.

Repasando todos los estrenos del año 1877 en su primera parte, vemos que uno que otro más pudiéramos haber nombrado con algun elogio como la piecicilla *Me caso*, del Sr. Garrido, ó el sainete *Callos y caracoles*, del Sr. Palacio, en el Español, y *Cartas trascendentales*, del Sr. Bustillo; *Rendirse para vencer*, del Sr. Barranco, en la Comedia, y en la temporada actual *Vivir á escape*, pasatiempo divertido del Sr. Santisteban, y la tonadilla del popular actor cómico Mariano Fernandez *Un loro y una lechuza*, en el Español; y en la Comedia el cuadro moral *Dios aprieta*, del Sr. Velazquez y Sanchez, y el jugueteillo *Los carboneros*, arreglo del Sr. Pina.

Pero todas estas producciones más ó ménos atractivas ó simpáticas, de mayor ó menor mérito, no son de esas que conquistan una reputacion para un autor ó consolidan un renombre.

En cambio, lo que por ser verdaderamente admirable, como la composicion de *El Esclavo de su culpa*, por un jóven de ménos de diez y seis años, debe estudiarse aquí con algun mayor detenimiento, como rasgo especialísimo propio de ser detallado en el movimiento dramático del año 1877.

En efecto, de las como 270 obras puestas en escena en el trascurso de los 365 días y noches del año pasado, lo más excelente, lo más acabado, lo más perfecto (no digo enteramente perfecto), es *El Esclavo de su culpa*.

Desde que en 1874 había abordado el teatro el señor Echegaray, primero en el de Apolo con el lindo cuadrillo *El Libro talonario*, que aunque anunciado como de don Jorge Ibayeseca é Yaguirre todo el mundo atribuía ya en la noche del 18 de Febrero al á la sazón ministro de Hacienda, y luego en el Español el 14 de Noviembre del propio año con el drama notabilísimo *La esposa del vencedor*, no se necesitaba un acontecimiento teatral como la aparicion en la escena donde cosecharon sus triunfos tamaños Hartzenbusch y García Gutierrez, y Ayala, y Tamayo, y Florentino Sanz, y Rodriguez Rubí, del jóven poeta dramático D. Juan Antonio Cavestany.

El año 1874 marcó entre sus notables efemérides artísticas la llegada al teatro del economista, del matemático, del ingeniero, del político, del ministro, del orador, Don José de Echegaray: el de 1877 marca la conquista de un primer puesto entre los preclaros autores dramáticos del día por el jóven vate á quien se debe *El esclavo de su culpa*.

Reseñado como es justo entre los estrenos notables del año de 1877 el de que se trata, permítase alguna observacion crítica acerca de la obra que ha bastado para crear á su autor un nombre en edad más infantil aún que la en que alcanzaron los más precoces ingenios dramáticos conocidos sus mejores triunfos.

La comedia *El esclavo de su culpa*, ó la escribió el señor Cavestany sobre un hecho determinado que él conoció en Sevilla, por ejemplo, ó está tomado de un libro, leyenda, historia que él haya leído, ó si se quiere puede proceder de otra comedia semejante que florezca en la literatura extranjera y aún en la nacional (aunque la desconozcamos), ó es fruto de la fantasía del autor.

Y comienzo así para salir al encuentro de las personas que han dado en dudar de la perfecta paternidad de la obra como del Sr. Cavestany.

En mi opinion, si *El esclavo de su culpa* es la accion central de un sucedido que el Sr. Cavestany conoce, como

era imposible llevarle á la escena sin desfigurar algo los hechos para poder presentar al público detalles de algunas vidas privadas, la trama tal como está arreglada resultando altamente dramática, demuestra en el autor un talento dramático tambien fuera de toda duda.

En mi concepto, si *El esclavo de su culpa* se ha tomado de una historia, novela ó cosa tal que el autor haya podido leer en cualquiera parte, por la forma eminentemente dramática de que se ha hecho gala en la obra, evidencia su autor un instinto dramático asimismo superior á todo encomio.

En mi sentir, si *El esclavo de su culpa* fuese la acomodacion á nuestra escena de una obra extranjera ó la composicion de otra nacional ignorada en archivos ó entre papeles más ó ménos rancios, el carácter de nacionalidad de los personajes y la marcha ordenada, natural, lógica, consecuente de la accion desde su exposicion á su desenlace, testifican de que posee el autor una fuerza imaginativa, natural, grande y superior á la vez á la experiencia de los escritores más trabajados en las lides dramáticas, acomodando perfectamente al carácter del teatro español lo que del extranjero pudiera proceder, ó dando forma de actualidad á lo antiguo ó de originalidad á lo aprendido.

Por último, en mi juicio, si *El esclavo de su culpa* es únicamente el producto de una composicion soñada, ideada, creada enteramente por el autor, hay entónces que reconocer que D. Juan Antonio Cavestany es el primer poeta dramático que tenemos hoy.

Para mí siempre el autor de *El esclavo de su culpa* es una verdadera notabilidad; y ora sea su comedia trascripção de lo que fuere, ora el fruto rico y sazonado de una fecunda imaginacion, repito que el acto glorioso del jóven poeta que con una sola obra sabe colocarse en puesto de honor entre nuestros mejores dramáticos, es excepcional y extraordinario, porque es excepcional y extraordinario que sin haber cumplido diez y seis años tenga el autor tal instinto dramático como el que tiene en *El esclavo de su culpa*, así en detalles como en situaciones y en prepararlas y en justificarlas y desarrollarlas y en completarlas, si todo es original; y tambien es extraordinario y excepcional que si enteramente todo no lo es, se haya deducido á la propia juvenil, casi infantil edad el efecto que deberían causar en el auditorio como han llegado á producir esos detalles y esas escenas mismas.

El esclavo de su culpa es una comedia que puede figurar al lado de los modelos de nuestros dramas de costumbres sin desdecir de éstos ni rebajar el mérito de los mismos. *El esclavo de su culpa* es una comedia de verdadero interes, porque se despierta naturalmente sin acudir á las situaciones forzadas de que echan mano los ingenios medianos ó pobres. *El esclavo de su culpa* es una comedia de caracteres porque no hay falsedad en ellos y porque los simpáticos lo son realmente y los que producen desagrado tambien; pero sin horrores ni monstruosas atrocidades. *El esclavo de su culpa* es toda una comedia porque su exposicion es interesante; el primer acto concluye de un modo más interesante aún, porque en el segundo la accion marcha de un modo natural y sin violencia, porque él mismo termina de manera interesante, asimismo, y porque en el tercero la leccion está dada, el desenlace se produce sin atropellamiento como en muchos dramas de hoy; al contrario, ni frialdad ó cansancio del espectador como en otros donde sólo el primer acto ó á lo más el segundo son calorosos y movidos; y una vez castigado el error ó el vicio y enaltecida la virtud, la solución final es bella, es dulce, es simpática y es atractiva.

El esclavo de su culpa está juzgado ya con el debido elogio por el público en masa y por la prensa y la crítica en general, y no he menester insistir sobre su mérito, pero falta ocuparnos todavía de la obra, por ligeramente que esto haya de ser, bajo dos aspectos: bajo su concepto literario y con relacion á lo que de censurable hallo en la produccion.

La forma poética de la comedia es inmejorable: escrita con naturalidad, con bellas imágenes, con oportunos símiles, ni en ella se advierten las extremas rimbombancias de los poetas fantaseadores por el ideal de las regiones etéreas, ni cae el autor en vulgaridades de frase, ni adocenamientos de relumbrón poético.

La versificación de *El esclavo de su culpa* es, pues, bella, armoniosa sin afectacion, flúida sin verbosidad insustancial, dulce sin acaramelamiento, simpática sin dificultad y amena sin cansancio del auditorio.

Los defectos de *El esclavo de su culpa* son los siguientes: el primero, el mayor, el más capital es la base del

asunto. Es triste, es doloroso que un jóven que á todas luces es una verdadera maravilla de nuestra escena contemporánea, haya dado su primer paso en el teatro con una obra donde en lo primero que ha tenido que pensar es en el deshonor de una jóven.

¿No teníamos bastante con *En el puño de la espada* y *Cómo empieza y cómo acaba* y *Lo que no puede decirse*, del más valiente y atrevido dramático que hasta ahora ha frecuentado la escena en estos años últimos, el Sr. Echegaray, para que tambien el jóven Sr. Cavestany se fije en el deshonor femenino como base esencial para deducir la leccion moral, altamente moral, eso sí, que se desprende de su obra?

A diez y seis años, cuando todo es ilusion, cuando todo es amor, cuando todo es abnegacion, ¿por qué no hacer otro drama?

Ahora bien; en el caso de que la obra no fuese del todo original, sería más disculpable haberla acomodado al teatro, y aún así, quien lo supo hacer con tal habilidad, rebuscando ya habría hallado anchuroso campo donde lucir en cualquier otro asunto y terreno su lozana imaginacion y su fuste dramático y su brillo poético.

Y siendo la obra enteramente original, sólo puede concebirse que á un jóven como el Sr. Cavestany no le haya ocurrido escribir un drama de ilusiones, de abnegacion, de pasiones, de sacrificio, y haya querido componer su comedia *El esclavo de su culpa* con el propósito de probar que se puede escribir un drama basado en un principio, en un acto de deshonor, sin necesidad de acudir á los recursos violentos, á las situaciones interesantes, pero insostenibles, que en los dramas del Sr. Echegaray se advierten.

Si el Sr. Cavestany se propuso escribir una comedia con argumento retrospectivo del género Echegaray, lo ha conseguido y, dado el asunto, si ha pretendido escribir una comedia (en ese mismo género) superior á sus modelos por lo simpática y sin horrores que resulta, lo ha conseguido tambien.

Y ahora una de dos: ó el Sr. Cavestany escribe apartándose de asuntos que al Sr. Echegaray le han valido repetidas censuras de la crítica, ó no pudiendo ménos de caer un día ú otro en la necesidad de acudir á ciertos forzados recursos, el jóven poeta que tan brillantemente ha comenzado su carrera dramática, seguirá en sus nuevas obras las huellas del autor de *La esposa del vencedor*, que tiene el privilegio de elegir los asuntos más malos para escribir luego los dramas mejores, y entónces, así como hoy, la filosofía que de *El esclavo de su culpa* se desprende es tierna y de consuelo, la que irradie de las nuevas producciones de Cavestany será tan cruel y tan desconsoladamente desgarradora como la que despiden las obras del mencionado D. José de Echegaray.

Expuesto queda el principal defecto de la comedia, que en realidad no es sino defecto antecedente de la comedia: ésta sólo alguna pequeña inverisimilitud tiene: sólo algo que quisiéramos ver de otro modo; pero que tal vez lo quisiéramos bajo nuestro punto de vista, por lo cual pudiera parecernos defecto lo que bajo el prisma en que el autor mirase la obra no lo sea en verdad. Así no insistiremos sobre el particular.

En conclusion: *El esclavo de su culpa* es lo más notable que en 1877 se ha producido en los teatros de Madrid: el Sr. Cavestany, el poeta contemporáneo que por sus circunstancias especiales de edad y talento se ha señalado más lucidamente en 1877, y este año por haberse en él producido *El esclavo de su culpa* un año teatral fecundo y digno de loable recordacion, no obstante las insulseces y necedades que en más de una ocasion vimos durante él en escena en los teatros de Madrid.

EDUARDO DE CORTÁZAR.

Madrid 1878.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto se establezcan bibliotecas militares en Cuba y Puerto-Rico.

En Alemania se fabrica un producto que tiene el aspecto del algodón, ligero, blanco, sedoso y comparable al pelo de un perro faldero blanco. Este producto es vidrio en libras, que se conoce hace bastantes años y se obtiene en este estado, al tener el vidrio una consistencia semilíquida despues de su completa fusion. Este vidrio en fibras se teje y puede hacerse con él corbatas, chalecos y hasta pantalones y vestidos, tan blandos y ligeros como puede desearse. Cualquiera los tomaría por vestidos de seda.

ALMA NUEVA.

(Continuacion.)

Confiado en que ejecuta
Su pensamiento destructor, al cabo,
El hábil fabricante, que disputa
Á la torpe rutina un genio esclavo,
Revivir parecía
El pálido mancebo de mi historia;
Pues cruzar por su espíritu veía
Con ojo penetrante la memoria,
En procesion igual, como algun día,
Los fantasmas divinos de la gloria.
¡Qué laureles no alcanza
En el combate de la vida fuerte,
La criatura á quien hirió la suerte,
Si recobra la fe con la esperanza
Á cuyo doble empuje irresistible
Retrocede cobarde el imposible!
Hay más: la bella, que aliviar el peso
Pudiera, si le amara, de sus cruces,
Y en cuya boca y ojos late el beso
Y arde el sol de los cielos andaluces,
La enemiga hasta allí de su reposo,
Era entónces con él ménos esquiva:
¡es al fin, la mujer tan compasiva,
Y el desecho de amar tan poderoso!
¡Feliz Vicente! Ayer, del cementerio
Le ocupaba, fatídica la idea;
Hoy, otra le persigue y le recrea:
La conquista ambiciosa de un imperio
Que no ha visto crecer sangrientas palmas,
La conquista sublime de las almas,
Contando con traiciones
Que en las puertas harán los corazones,
Mal vigiladas puertas,
Siempre de par en par al arte abiertas.

III.

El plazo convenido
Para mudar el alma transeurrido,
El prudente Montoya
Á Calatrava devolvió su joya,
Acá para *intenciones*, sin que con mano
Sacrilega cambiase ni una pieza,
Limitándose, cuerdo, á la limpieza,
Precisa ya, del instrumento anciano.

Cual la pobre lechera, que con pluma
Fiel y veraz describe el fabulista
Camino del mercado, alegre y lista,
Porque ganancias venideras suma,
Ufano llegó el mozo
En un instante á su mansion modesta,
Y con ansia febril y mano presta
De un cuaderno tocó no sé que trozo.

El cuaderno segundo
Con atencion repasa concienzuda,
Y de su pensamiento en lo profundo
Resucitando va la antigua duda.

En sucesivas pruebas nada parco,
El abundante repertorio agota:
¡No puede más! se exalta, se alborota,
Y suelta el violin, y tira el arco,
Y lo vuelve á coger, y á saltos baja
Desmelenado y ciego la escalera,
Con la razon tan fuera de su caja,
Con tan horrible faz, que si le viera
Precipitarse así del domicilio
Un alienista, un bienhechor cualquiera,
Le manda á Leganés ó á San Baudilio (1).

VENTURA RUIZ AGUILERA.

(Continuará.)

(1) En el pueblo de San Boy, á poca distancia de Barcelona, existe un manicomio con el nombre de San Baudilio de Llobregat, al que se hace referencia.

(N. del A.)

EN SEVILLA.

SERENATA MORISCA.

Genios de los amores,
huríes y hadas,
auras de media noche
siempre aromadas,
besad mi frente,
besad mi pobre guzla
por si alguien siente.

Floron de la corona
que tanto pudo,
eden, eden perdido,
yo te saludo.
Perlas preciadas
de mis pobres abuelas
abandonadas.

Abrid á mis cantares
las celosías;
no habrais los corazones,
palomas mías:
yo no enamoro,
y aunque canto, no canto,
suspiro y lloro.

Ya del Coran rompieron
las santas Zuras,
ya á la azalá no vienen;
ya son perjuras,
y otra es su palma;
pero son agarenas
de cuerpo y alma.

Grandes ojos dormidos,
alma en anhelo
que no duerme, que sueña
de cielo en cielo.
¡Sueño divino
en que los astros polvo
son del camino!

Cuando pisan el suelo
cual reinas pisan,
en bandadas amores
su paso avisan,
y cara á cara
miran al sol, si á verlas
el sol se para.

Aire de imperio, sangre
de raza altiva,
mirada poderosa,
voz que cautiva...
Si son sultanas,
¿cómo son nazarenas
las Sevillanas?

Noche serena, noche
que perlas lloras,
murmullo de las aguas,
aves canoras,
aura que soplas
suspirando en mi guzla,
decidme coplas.

Si el oro de las frutas
es la naranja,
como cantan alimas
de Fez y Tanja;
flor que mas brilla,
flor de las flores, esa
nace en Sevilla.

La ríaz de la planta
puso Mahoma;
la flor primera, cáliz
de luz y aroma.
¡Qué flor tan bella!
Mas no era flor, alimas,
era una estrella.

Feliz el que merezca
vuestras miradas,
más feliz quien os ponga
las arracadas,
más quien de hinojos
os quite las sandalias
y los enojos.

Abrid á mis cantares
las celosías;
no abrais los corazones
palomas mías:
yo soy un eco,
hoja mustia, caída
de un árbol seco.

Eco de otras edades
y otros amores
que fueron y pasaron
con otras flores;
hoja perdida
que arrastra el viento, donde
todo se olvida.

¡Y canto, canto amores
que no son míos!...
¿Por qué siempre á los mares
corren los rios?
¿Por qué, buscando
su centro, de la fuente
va el curso blando?

¡Guay! que bien á la corta,
bien á la larga,
rios, arroyos, fuentes,
todo agua amarga.
Pero entre tanto,
dulce es cantar amores.
y yo los canto.

Mullan de vuestro tálamo
las almohadas
rojas huríes, hijas
de las granadas;
y ruseñores
en el respaldo canten
vuestros amores.

Y abrigando sus nidos
los ajimeces,
tórtolas os arrullen
una y cien veces;
y en los jardines
ósculos á las rosas
den los jazmines.

Amores siempre fieles,
honra y fortuna
y luz siempre de dicha,
os dé la luna;
y el pequeñuelo
haga de vuestra alcoba
séptimo cielo.

Abrid á mis cantares
las celosías;
no abrais los corazones
palomas mías.
¿Quién es el moro?
¿A quién canto y qué canto,
si no enamoro?

Calla, mi guzla, calla,
conmigo vente;
calla, que si alguien te oye,
nadie te siente.
Noche no ingrata,
tú, amada mia, acoge
Mi serenata.

CECILIO NAVARRO.

Sevilla, Enero de 1878.

HUMBERTO Y MARGARITA REYES DE ITALIA.

Nació el Rey Humberto el 14 de Marzo de 1844. Desde niño fué dedicado por su padre á la vida militar y política, figurando en la guerra de 1859, y tomando parte activa despues en el movimiento de unificación de Italia. En 1862 se asoció á la obra de reorganización de las Dos Sicilias, compartiendo en Nápoles y en Palermo la popularidad de Garibaldi.

Al aproximarse los acontecimientos de 1866 trasladóse á París con el fin de conocer la manera de pensar de Napoleón acerca de la alianza, realizada ya entre Italia y Alemania. A las negociaciones siguieron pronto los hechos, y el príncipe se lanzó con ardor á la lucha, combatiendo con su hermano Amadeo en la batalla de Custoza y realizando ambos prodigios de valor.

En dicho combate mandaba Humberto una división, y atacada repentinamente por fuerzas muy superiores, formó cuadros con las suyas, encerróse en uno y resistió las cargas de los hulsos austríacos, pudiendo así esperar los socorros que le trajo el general Bixio con los cuales protegió la retirada de Durando.

En 1868 se enlazó con su prima Margarita de Saboya, hija del difunto duque de Génova, de la cual tuvo, en 1869 al príncipe de Nápoles, Víctor Manuel, cuyo natalicio fué solemnizado con una amplia amnistía.

Entre sus títulos honorosos ostenta el de protector de las luces. Con efecto, háse distinguido en este terreno presidiendo con entusiasmo el Congreso de arqueología y antropología prehistóricas celebrado en Bolonia en 1873.

Los retratos que publicamos de Humberto y Margarita, están copiados de excelentes fotografías.

CASTILLO,

MURALLAS Y UNA CALLE DE CARDONA.

Cardona, una de las más antiguas ciudades de España, resiste á la niveladora influencia de lo moderno. Aún están enhiestas sus murallas; aún se levanta ufana su robusta fortaleza; aún la torre del Homenaje, descuella en lo más eminente. Todavía hay calles que no han perdido la fisonomía que de ella dibujaron los siglos medios, y á pesar del creciente rumor de la industria, Cardona conserva el tipo particular de los pueblos que luchan entre lo antiguo y lo moderno.

Uno de nuestros artistas, ha trasladado á su cartera dos vistas cardonenses; la primera comprende el castillo y las

murallas y la segunda una de las calles que se conservan de la antigua ciudad. Nuestros grabados reproducen sus dibujos.

UN INVENTARIO.

CUADRO DEL PROFESOR ELEUTERIO PAGLIANO,
PRESENTADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION DE NÁPOLES.

En una gran sala de antiguo aristocrático palacio se ven reunidos los herederos de un gran señor, más atentos á

go. Basta fijarse en la expresión, en la actitud y en los ademanes de la única figura que contiene, para descubrir toda su significación elocuente.

Se trata de la cogida de un diestro en un circo taurino. La imaginación ve al infeliz rodando por el suelo, á la fiera cebando en él su irritada bravura, á los demás toreros acudiendo al socorro y á millares de espectadores sobrecogidos de dolor ó de espanto, expresando su emoción en un inmenso clamoreo de desordenados y desgarrados gritos.

Es la crítica más terrible, por lo hábil, que del sangriento espectáculo puede hacerse. El artista ha querido que el sentimiento y la fantasía completen el cuadro, añadiendo la parte más principal de la tragedia. Pintando sólo el episodio ha logrado hacer un cuadro de alta enseñanza y belleza indiscutible.

Hemos de ocuparnos con más holgura, de este estimable artista, dando á conocer otro de sus recientes lienzos, y por tanto, nos limitamos á felicitarle por la ejecución del que reproducimos en este número, que indudablemente llamará la atención de aficionados é inteligentes.

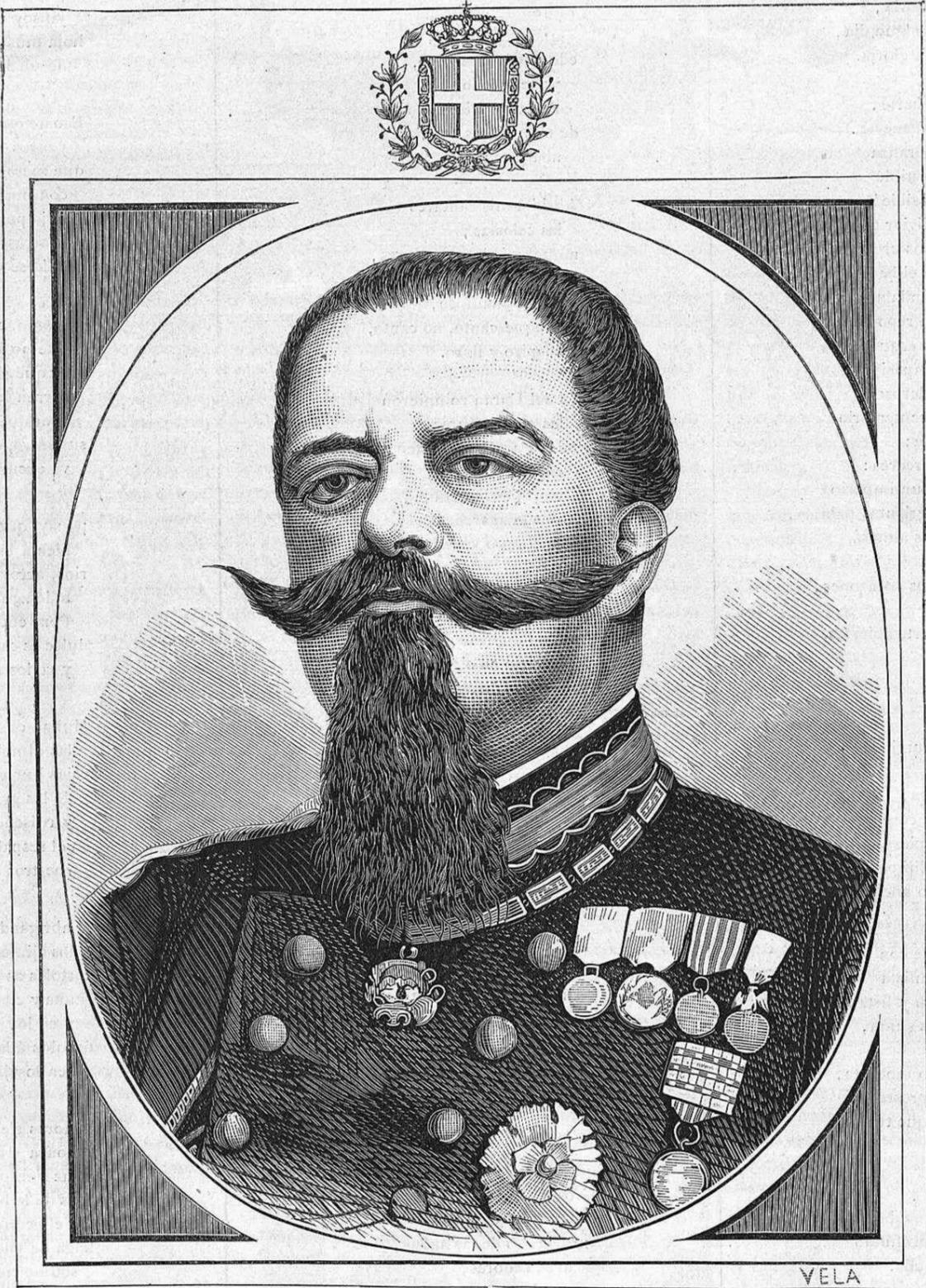
LOS MESES

ILUSTRADOS.

ENERO.

Nuestros lectores conocen ya el lápiz de uno de nuestros colaboradores artísticos en Barcelona, el simpático dibujante D. Apelles Mestres. Con buen acuerdo se ha propuesto ilustrar los meses del año, y da hoy comienzo á su tarea con la bella alegoría del mes de Enero que figura en este número.

En la muralla romana que se está derribando en la calle de Aviñó de Barcelona esquina á la bajada de San Miguel, se en-



VÍCTOR MANUEL, † EN ROMA EL 9 DE ENERO.

(Véase la Semana histórica.)

ocuparse cada uno en el exámen de lo que le rodea y que desea le toque en su hijuela, que en demostraciones de pena por el difunto. La época escogida por el artista, los principios de nuestro siglo, se prestan á maravilla para el alarde que ha sabido hacer con ligero y acertado toque, con gran finura de tintas, con entonación justa, correcto dibujo y atinada composición, de las cualidades de pintor realista que distinguen á Pagliano, y que ya le conquistaron en Berlín una medalla de oro.

UNA COGIDA.

CUADRO DE DON HORACIO LENGÓ.

No necesitamos explicar el asunto que representa este interesante cuadro de un hábil artista español, el Sr. Len-

contraron empotradas cuatro preciosas lápidas; la mayor dice así:

P. ANTONIVS. P. F. PVDENS. LIXITA
DVS. SIBI. ET
BAE BIAE. T. L. NOVELLAE. VORI BAEBLÆ PLACDÆ
ET. CORNELIAE. PHAENVSTE. VXOR.

Otra tiene la siguiente leyenda:

L. VALERIVS. L. F. AN RVFINVS. SIBI ET
CORNELIAE CONT
M. CORNELIO. S. P. F. ISPANO
L. CORNELIO. SP. MARCELIO

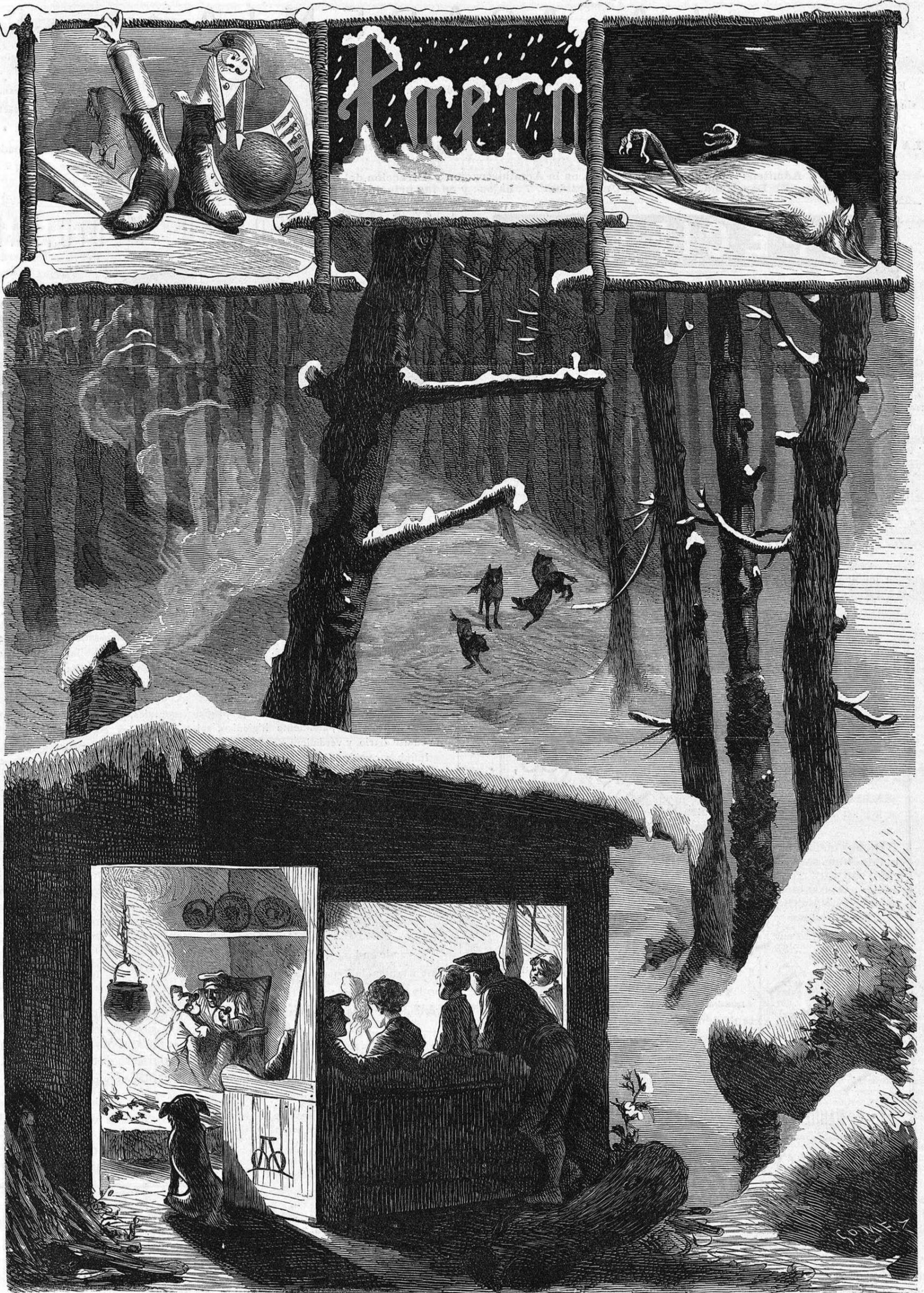
Al pié de la leyenda y fuera de la orla, se lee:

H. M. H. N. S. N. IS.

La tercera dice:

T. IVLIO. T. L. CAL.
PLACIDO AEDITV FI
VALERIAE. NOVELLÆ
T. IVLIVS ET PLACIDVS.

La cuarta no ha sido descifrada con claridad.



LOS MESES ILUSTRADOS, COMPOSICION DE APELES MESTRES (DE BARCELONA.)

LA ACADEMIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

ESPAÑA Y PORTUGAL sin distincion entre Madrid, Lisboa y las provincias.	Un año..... 40 pesetas. Seis meses.. 21 » Tres meses.. 11 »	EN AMÉRICA los mismos precios, y sobre ellos la comision y el franqueo que segun los países señalen los correspondientes.	EXTRANJERO.	PAÍSES DE LA UNION POSTAL. Seis meses..... 25 pesetas Un año..... 50 »
---	---	--	-------------	--

LA ACADEMIA se publica en Madrid los dias 7, 15, 23 y 30 de cada mes, en 16 páginas iguales á este prospecto ilustradas con profusion de magníficos grabados.

Admitense suscripciones en Madrid, en la Administracion y Direccion del periódico, calle Mayor, 85, principal.
En Barcelona, plaza de la Universidad, 7, bajos, y en las principales librerías de España y de América.

ESPECIFICOS DEL DR. MORALES

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y periodos.—30 rs. botella.
INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente en muy pocos dias sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.
POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.
PÍLDORAS TÓNICO-GENERALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 reales caja.
Los específicos citados se expenden en las principales farmacias de España y el extranjero.

DR. MORALES,
Carretas, 39, Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.

CARRETAS, 39, MADRID.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS

DE METAL BLANCO GARANTIZADO

CON ESPECIALIDAD EN SUS RENOMBRADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES

de 25 rs. uno en adelante

GRAN NOVEDAD

EN CUCHILLOS DE

PLATA-MENESES

con la hoja de acero pulido (superior clase) formando una sola pieza.

Dichos cuchillos, que han tenido una gran aceptación, son muy recomendables, especialmente para los Hoteles, Fondas y demas establecimientos públicos.

PLATERÍA.

55.

PLATA-MENESES.

55,

PLATERÍA,

BARCELONA.

TALLER

para platar, dorar y oxidar.

Servicios completos

para uso doméstico,

Fondas, Cafés, Restaurants y Vapores,

ORNAMENTOS Y

VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS

CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-Meneses, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.

GRAN HOTEL DE ORIENTE

DIRIGIDO

POR RODRIGUEZ.

PUERTA DEL SOL Y CALLE DEL ARENAL, NÚMERO 4,

D. JOSÉ HELIODORO BERNAT.

Continúa la gestion de colocaciones y toda clase de asuntos civiles, eclesiásticos y judiciales, activándolos hasta su terminacion, y se ocupa de incoar expedientes para obtener los beneficios y derechos á las clases pasivas, con la eficacia que tiene acreditada su centro de negocios.

INFANTAS, 3, PRINCIPAL DERECHA, MADRID.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.



MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES,

RECOMENDADO Y ELOGIADO POR MÁS DE DOSCIENTOS PERIÓDICOS,

EXTRAORDINARIA ACEPTACION

EN TODAS LAS CLASES SOCIALES.

¡¡71.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO!!

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedías, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demas trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera Panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino*, rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero.

CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ.

Madrid.—Escorial.

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

BERENGUER

MARMOLISTA Y LAPIDARIO.

Se construye toda clase de mármol á precios módicos.

Se remite á provincias.

Arenal, 26, Madrid.

VENANCIO VAZQUEZ

Los cafés que prepara la casa del Sr. Vazquez (fundada en 1808) han tenido y tienen un crédito que nadie puede negar; primero, por la importancia en las compras y ventas, y lo segundo por su preparación en crudo, tueste y despues del tueste, hace que al tomar una taza de sus cafés sea más bien un licor, como dice el doctor Houfk; y recomienda á la vez sus cafeteras de varios sistemas, las que no se aplicarán á otro uso si se ha de tomar buen café.

Clases y precios.

Puerto-Rico.....	10 rs. libra.
Mezcla.....	12 id.
Caracolillo.....	14 id.
Moka 1. ^a	16 id.

DESPACHO:

CUATRO CALLES, ESQUINA Á LA DEL PRÍNCIPE.

BAZAR DE LA CONCEPCION.

7, CONCEPCION JERÓNIMA, 7,

Y

POSTAS, 33.

Continúa la liquidacion de las existencias de lanería, lencería, sedería y géneros de punto con notable rebaja en los precios.

TINTA DE IMPRENTA

NEGRAS Y DE COLOR

DE LOBBILLEUX FILS,

PARA PERIÓDICOS:

Al por mayor, 3 reales libra.

PARA OBRAS:

A 7 reales libra.

PARA OBRAS DE LUJO:

A 10 reales libra.

Ilustraciones y viñetas, tinta como las de *La Academia e Ilustracion Española*, á 16 reales libra tomando á lo ménos 100 kilos.

DETALLES: CENTRO DE IMPORTACION, PIZARRO, 15, MADRID.

MÁQUINAS

DE IMPRIMIR Y DE VAPOR

DE

MARINONI

PRENSAS DOBLES

DE

REBOURG,

DE

ALAUZET Y C.^a

PRENSAS ECONÓMICAS

DE

PERRAU, BRAULT Y C.^a

PROSPECTOS Y DETALLES

MADRID

CENTRO DE IMPORTACION, PIZARRO, 15.

AUTOPOLÍGRAFO BAUER.—Aparato sencillo para reproducir indefinidamente lo escrito sobre un papel.—La facilidad con que cualquiera se hace cargo del procedimiento para emplear dicho aparato y el precio excesivamente barato de éste, concluyen para siempre con todos los antiguos sistemas eléctricos y litográficos.—En Madrid, calle de Pizarro, número 15, Centro de importacion, se darán más detalles y los precios.

PAPEL PARA IMPRESIONES.—A 5 y 6 reales kilo, la casa PEROJO HERMANOS de Paris pone franco de porte en cualquier puerto de España papel de primera calidad, siendo de notar que el cuerpo de estos papeles, mucho mayor que el belga, asegura al comprador una ventaja á su favor de 25 por 100, sin contar con que en calidad es además imposible la concurrencia.—Envíense francos, 19, rue de Provence, los tamaños que se deseen.

ORIGEN DE LAS ESPECIES, por Darwin.—Traduccion de la 6.^a edicion inglesa, por E. Godinez, encuadernado á la inglesa: 8 pesetas.

VIAJE AL PAIS DE LAS BAYADERAS, por Luis Jacolliot.—Interesante relacion de las costumbres y las mujeres del extremo Oriente.—2 pesetas en toda España.

CONFLICTOS ENTRE LA CIENCIA Y LA RELIGION, por J. W. Draper.—3 pesetas 50 céntimos.

HISTORIA DE UN QUINTO DE 1813, por Erckmann-Chatrian.—Edicion con magníficos grabados.—Una peseta, Madrid; 1,25 provincias.

LA CÁRCEL DE MADRID, por Francisco Lastres, edicion de lujo.—Una peseta.

LOTKA, novela de Paul Heyse.—Seis reales en toda España.

En todas las librerías.

REVISTA CONTEMPORÁNEA.

El último número de esta interesante publicacion quincenal, contiene los artículos siguientes:

I. *El amigo Fritz*, conclusion, Erckmann-Chatrian.—II. *El estado actual de la teoria de los colores*, conclusion, José Camó y Montobbio.—III. *La sgnose*, II, Pompeyo y Gener.—IV. *Galatea*, III, Conclusion, Antonio Ros de Olano.—V. *Un sistema de educacion racional*, Francisco de Asís Pacheco.—VI. *D. Manuel José Doyague*, Rafael Luna.—VII. *Revista crítica*, M. de la Revilla.—VIII. *Indice general alfabético del tomo II*.—IX. *Bibliografía*.

C. JUANDÓ, AGENTE Y CORREDOR DE CAMBIOS

N.º 16 RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º 2

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros. Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

VALORES NACIONALES DESPACHO VALORES EXTRANJEROS

LIT. DE P. CAIRELL. GUARDIA 2.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 12. Cango de cupones por títulos amortizables 2%.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.
C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 9. Se reciben órdenes para la Bolsa de Paris.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.
C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 6. Cotizacion oficial de fondos públicos españoles.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 5. Cotizacion oficial de fondos públicos franceses.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 4. Cotizacion oficial de fondos públicos ingleses.
C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 3. Presentacion de toda clase de cupones al cobro.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 2. Títulos amortizables interior y exterior.	C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depositos.



BÁLSAMO DE SALVACION
DE
LA CRUZ ROJA
Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos, para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero. Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEMIO PRESA, EN ZARAGOZA. Precio 6 y 10 reales frasco de bálsamo y 6 reales bote de pomada.

COMPañÍA COLONIAL

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de Paris. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

BAZAR DE ARMAS
DE INDALECIO PEREZ,

Calle de Tetuan, 23, principal,
esquina á la del Cármen.

Primer establecimiento de su clase en España. Surtido de las mejores fábricas del país y de Inglaterra, Francia y Bélgica en escopetas, revolvers, efectos de caza, pesca, esgrima y otros artículos: todo de extraordinaria novedad. Catálogos grátis á quien los pida.

FABRICA DE TEJIDOS METÁLICOS

DE FRANCISCO CASTELLTORT

San Rafael, 11, Barcelona.

Telas metálicas de todas clases, desde ménos de 40 centímetros ancho, hasta 2,40.—Grillajes metálicos de todos anchos.—Catres y taburetes de grillaje metálico.—Baratura y prontitud en los pedidos.

ÚNICA FÁBRICA EN ESPAÑA

DE LOS

SOUMIERS ó COLCHONES

DE ALAMBRE ENTRETEJIDO,

SIN MUELLES NI RESORTES,

el mejor, más limpio y más cómodo inventado hasta hoy.

Estos somiers están construidos con más ventaja que los construidos en Inglaterra y los Estados-Unidos de América, y han alcanzado en pocos años en dichas naciones y en toda la India y América del Sur, gran crédito y nombradía, por su comodidad, duracion, frescura, limpieza y su bonito aspecto.

ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA

FRANCISCO CASTELLTORT.—Barcelona.

SE REMITEN PROSPECTOS DETALLADOS GRÁTIS.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

DESDE

LA FORMACION DEL LENGUAJE

hasta nuestros dias.

Acaba de publicarse el tomo 69, que contiene las *Poesias de Quevedo*.

40 rs. tomo en toda España—suelos ó en coleccion.

Administracion: Madera, 8, Madrid.

ACEITE

DE

HIGADO DE BACALAO PURO,

EMULSIONADO CON PANCREATINA

POR

MÚNERA HERMANOS.

Seguro remedio para curar las escrófulas, el raquitismo, la tisis hasta el último grado, y las demas afecciones que impidan los efectos de una buena nutricion.

Los niños hasta la edad de diez años deberán tomar este precioso medicamento.

La mejor recomendacion es el dictámen dado por la Academia médica *El Laboratorio*, que despues de un detenido examen y análisis comparativo, dice que este aceite pancreático supera á todos los presentados á dicha Academia, y que es mejor que el de Grimault, de Paris.

ESTOMACAL-MÚNERA.

ANTIGASTRÁLGICO.

Seguro remedio contra las irritaciones, afecciones biliosas y nerviosas: icterismo, dolores agudos, estreñimiento, acideces, flatulencias, vómitos, etc., etc.—Caja, 40 rs.

Farmacia de MÚNERA-HERMANOS, Escudillers, 22, Barcelona, y en las principales de España.

VERMOUTH CATALAN

DE SALLÉS.

Primer Vermouth elaborado en España.

ÚNICO EN SU CLASE.

Premiado con medalla de plata por el M. Iltre. Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1872 y vinicola de Madrid de 1873, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido.—Recomendado por la M. Iltre. Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos despues de las comidas, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (hísticas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias.—Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella.

Al por mayor dirigirse á la farmacia del doctor Botta, calle de la Plateria, núm. 48, y al por menor en las principales farmacias de España.

NOTA.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rubrica de su autor.

GRAN HOTEL

DE LAS CUATRO NACIONES,

DIRIGIDO

POR DURIO.

19, Arenal, 21, Madrid.

PEROJO HERMANOS: únicos agentes para el extranjero: 19, rue de Provence, Paris.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: 3 francos línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.



VENTA A PLAZOS DESDE 10 RS. SEMANALES
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.

¡SINGER TRIUNFANTE SIEMPRE!
AUMENTO CONSTANTE DE VENTA.

Hasta algun tiempo despues de la introduccion de máquinas para coser, ha sido la costumbre de muchos de los que se ocupaban de este negocio, hablar en favor de las máquinas para industriales de la COMPAÑIA FABRIL SINGER; pero al propio tiempo menosprecian su máquina para las familias. Se equivocaron; pues mientras que sus máquinas para talleres sostienen la alta reputacion de que nadie duda, la máquina de FAMILIA SINGER ha dejado atrás á las de todos los competidores: y es prueba de la alta estimacion alcanzada por esta máquina, las inmensas ventas que de ella se han hecho durante muchos años.

Es cierto que algunas veces pomposos anuncios y hábiles reclamos pueden extraviar la opinion, por poco tiempo; pero el éxito verdadero y la estimacion pública sólo lo consiguen el mérito reconocido.

La primera máquina práctica para coser la hizo SINGER en el año 1850, desde cuya época la marcha de esta casa ha sido siempre en prosperidad creciente.

En el año 1871, SINGER vendió 181.260 máquinas; siendo 1.896 más que vendieron sus dos competidores principales, durante el mismo año.

En el año 1872, SINGER vendió 219.758 máquinas, ó 45.670 más que su principal competidor.

En el año 1873 su venta ascendió á 232.444 máquinas; 113.254 más que su competidor principal, y tantas como vendieron todos los demas competidores juntos.

En el año 1874, SINGER vendió 241.679 máquinas; 148.852 más que ninguna otra compañía.

En el año 1875 249.852; siendo 146.112; más que ninguna otra casa.

Y, finalmente, en 1876, LA COMPAÑIA FABRIL SINGER vendió 262.316 máquinas, ó sean 153.022 más que ningun otro fabricante.

Los datos que nos han servido para formar las comparaciones anteriores son los oficiales, dados, bajo juramento, por todos los fabricantes á los dueños de las patentes de invencion: y si estos datos no prueban la superioridad absoluta de la máquina SINGER, y especialmente de la de FAMILIA, en la que consiste el mayor número de ventas, al menos aseguran que es la que goza en todo el mundo de más popularidad; y este favor prolongado demuestra, sin contradiccion, que la máquina SINGER es verdaderamente útil y sin rival.

Se dan ó envían por el correo, gratis, Catálogos ilustrados, con listas de precios y las condiciones de venta á plazos, en el Depósito Central de España y Portugal,

35, CARRETAS, 35.—MADRID.

ó en las demas casas siguientes, establecidas para la venta exclusiva de estas célebres máquinas.

ESPAÑA.—Albacete, San Anton, 1; Alicante, Almas, 5; Almería, Príncipe Alfonso, 6; Avila, San Segundo, 16; Badajoz, San Juan, 32; Barcelona, Plaza del Angel-Boria, 1; Bilbao, Arenal, 16; Burgos, Espolon, 44; Cáceres, Empedrada, 6; Cádiz, Columela, 20; Castellon, San Juan, 2; Ciudad-Real, Feria, 6; Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16; Coruña, Real, 18; Cuenca, Carretería, 84; Gerona, Plaza de la Constitucion, 10; Guadalajara, Mayor Alta, 5; Huelva, Concepcion, 12; Huesca, Coso alto, 25; Jaen, Maestra baja, 19; Leon, Rua, 31; Lérida, San Antonio, 9; Logroño, Mercado, 23; Lugo, Plaza Mayor, 9; Málaga, Duque de la Victoria, 1; Murcia, Platería, 13; Orense, Paz, 30; Palencia, Mayor, 21; Palma de Mallorca, Bolsería, 18; Pamplona, Plaza del Castillo, 49; Salamanca, Corriño, 2; Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39; Santander, Blanca, 13; Segovia, Cintería, 8; Sevilla, O'Donnell, 5; Tarragona, Plaza de la Fuente, 28 y 30; Tercel, Nueva, 16; Toledo, Tornerías, 10; Valencia, Mar, 53 y 55; Valladolid, Acera de San Francisco, 26; Vigo, Príncipe, 26; Victoria, General de Alava, 2; Zamora, Renova, 40; Zaragoza, Alfonso I, 41.

PORTUGAL.—Lisboa, Praça do Loreto, 6 y 7; Oporto, Formosa, 355 y 357.

La Naturaleza.

REVISTA ILUSTRADA DE CIENCIAS Y DE SU APLICACION Á LAS ARTES É INDUSTRIAS.

Sale todos los sábados y forma al año dos elegantes tomos en 4.º de 900 páginas, con más de 500 magníficos grabados. Es un verdadero anuario que sirve, así para la juventud y bello sexo, como para los amantes de la naturaleza y sus fenómenos.

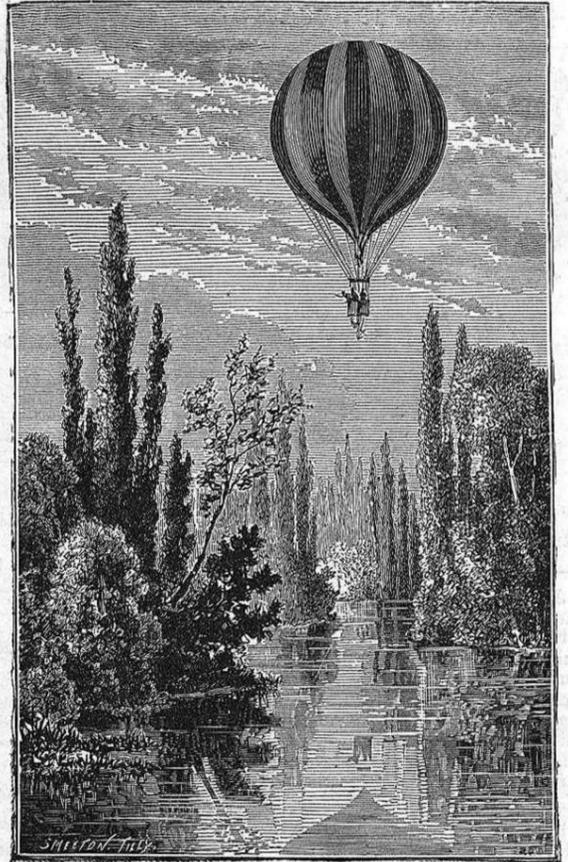
SU OBJETO ES VULGARIZAR LAS CIENCIAS SIN FALSEARLAS.

LA NATURALEZA publica en cada número más de ocho grabados que acompañarán siempre á las descripciones y las hacen más comprensibles convirtiéndola en una publicación artistica que habla á los ojos y á la inteligencia.

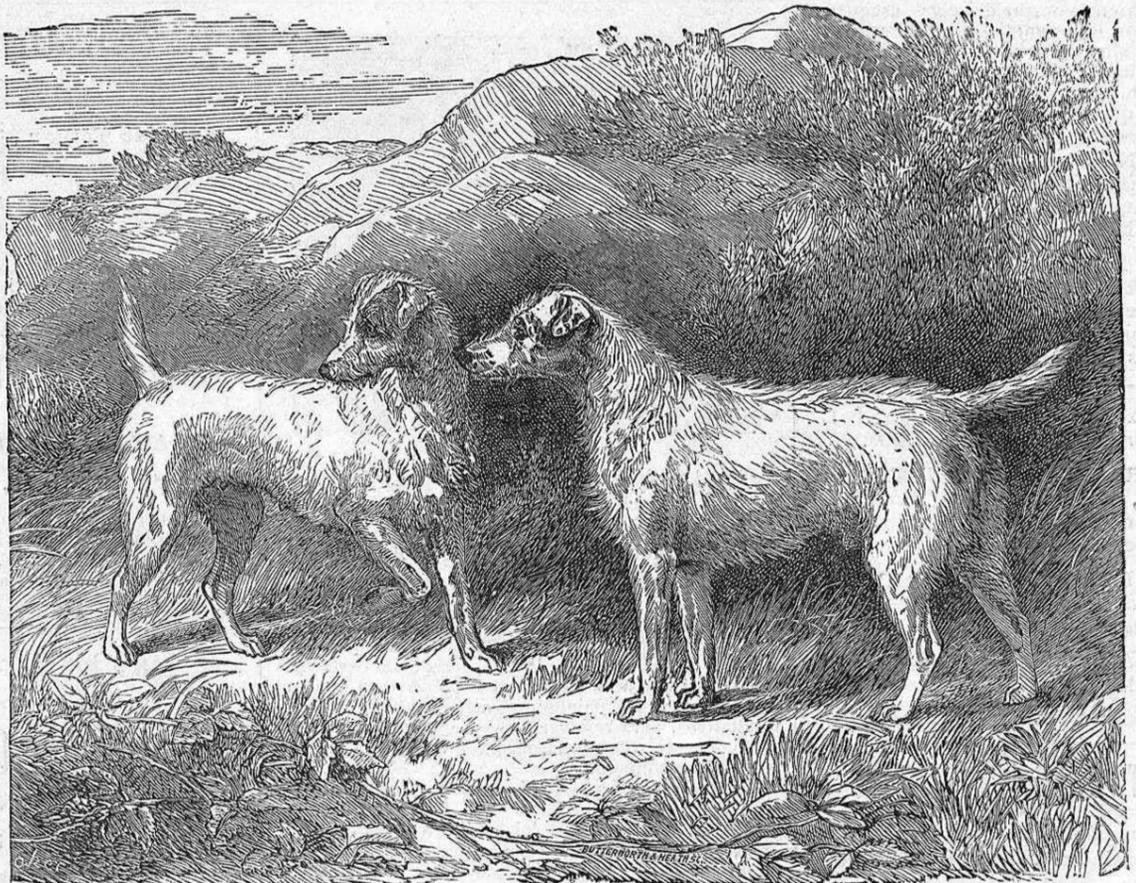
GRABADOS QUE SE PUBLICAN EN «LA NATURALEZA.»



Descenso del globo *Jean-Bart* en medio del Sena, á la vista de Jumièges cerca de Rouen.



El globo *Ville de Florence* atravesando el Ouche cerca de Dijon.



El zarco de pelo áspero para la caza de zorras.

El lujo de las ilustraciones, que compite y supera al de periódicos exclusivamente artísticos, hace de LA NATURALEZA un semanario único en su género, interesante é instructivo, y cuya falta ningun otro puede remplazar.

Precios de suscripción en España: Un año, 80 reales; seis meses, 44. — Se suscribe en todas las librerías, ó enviando el importe, en la Administración, Pizarro, 15. — Madrid.

NOTA. A pesar de la gran tirada de los números primeros, su acogida ha superado de tal modo á lo que se esperaba, que los que no hagan muy pronto sus pedidos se quedarán sin los números primeros y con la coleccion incompleta.

EDITORES PROPIETARIOS: SEÑORES DON EMILIO OLIVER Y COMPAÑIA.

Se suscribe á «La Academia» en sus oficinas, Madrid, Mayor, 85, y en todas las principales librerías.